

Ortodoxia y Guerra en Ucrania

**Dossier preparado por el Tgo. Jorge Sánchez
En orden cronológico desde el inicio de la guerra**

* * *

El Mensaje de Su Santidad Cirilo, Patriarca de Moscú y Todas las Rusias que dirigió a los miembros del episcopado, clérigos, monjes y todos los hijos fieles de la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Su Santidad Cirilo
Patriarca de Moscú y Todas las Rusias

¡Eminencias y Excelencias! ¡Queridos padres, hermanos y hermanas!

Es con profundo y sentido dolor que percibo el sufrimiento de las personas causado por los hechos que están ocurriendo.

Como Patriarca de Todas las Rusia y Primado de la Iglesia, cuyo rebaño está en Rusia, Ucrania y otros países, simpatizo profundamente con todos los que han sido tocados por la desgracia.

Hago un llamamiento a todas las partes en el conflicto para que hagan todo lo posible por evitar víctimas civiles.

Hago un llamamiento a los obispos, pastores, monjes y laicos para que brinden toda la asistencia posible a todas las víctimas, incluidos los refugiados, las personas que se quedaron sin techo y sin medios de subsistencia.

Los pueblos ruso y ucraniano tienen una común historia milenaria que se remonta al bautismo de Rusia por el santo equiapostólico príncipe Vladimir de Kiev y creo que, esta comunidad dada por Dios, ayudará a superar las divisiones y contradicciones que han surgido y que han llevado al conflicto actual.

Hago un llamado a toda la Iglesia Ortodoxa Rusa para que eleve una oración profunda y ferviente por la pronta restauración de la paz.

¡Que el Señor todo misericordioso, por intercesión de nuestra Purísima Señora la Madre de Dios y de todos los santos, conserve a los pueblos ruso, ucraniano y otros, a los que nuestra Iglesia une espiritualmente!

+Cirilo
Patriarca de Moscú y de todas las Rusias

Moscú - Rusia, 24 de febrero de 2022

* * *

Su Beatitud Onofre, Metropolitano de Kiev y toda Ucrania (Patriarcado de Moscú), con motivo de la criminal invasión rusa a Ucrania, se dirigió a toda su feligresía:

Su Beatitud Onofre, Metropolitano de Kiev y toda Ucrania

¡Queridos hermanos y hermanas! ¡Los fieles de nuestra Iglesia Ortodoxa Ucraniana!

Como primado de la Iglesia ortodoxa ucraniana, hago un llamamiento a ustedes y a todos los ciudadanos de Ucrania. Ha ocurrido un desastre. Desafortunadamente, Rusia, ha lanzado acciones militares contra Ucrania y, en este fatídico momento, los insto a no entrar en pánico, a ser valientes y a mostrar amor por su patria y por los demás. Los llamo, sobre todo, a una oración penitencial intensificada por Ucrania, por nuestro ejército y por nuestro pueblo y les pido que dejen de lado las luchas y los malentendidos mutuos y se unan en el amor a Dios y a nuestra patria.

En este trágico momento, expresamos nuestro ferviente amor y apoyo a nuestros soldados que hacen guardia y protegen y defienden nuestra tierra y nuestra gente. ¡Que Dios los bendiga y guarde!

En defensa de la soberanía y la integridad de Ucrania, apelamos al presidente de Rusia y le pedimos que detenga de inmediato la guerra fratricida. Los pueblos ucraniano y ruso salieron de la pila bautismal del Dniéper y, la guerra entre estos pueblos, es una repetición del pecado de Caín, que mató a su propio hermano por envidia. Tal guerra no tiene justificación ni de Dios ni de la gente.

¡Hago un llamado, a todos, al sentido común que nos enseña a resolver nuestros problemas terrenales en el diálogo mutuo y la comprensión mutua, y deseo sinceramente que Dios nos perdone nuestros pecados y que la paz de Dios reine en nuestra tierra y en todo el mundo!

Onofre
Metropolitá de Kiev y toda Ucrania
Patriarcado de Moscú

Kiev - Ucrania, 24 de febrero de 2022.-

* * *

“El buen Pastor da su vida por las ovejas. El asalariado, en cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo las abandona y huye y el lobo las arrebató y la dispersa. Como es asalariado, no se preocupa por las ovejas.”

Evangelio según San Juan 10:11-13

Aquí, con Cirilo, tenemos la mejor prueba de un pastor asalariado. Ostenta el título de “Su Santidad, Patriarca de Moscú y todas las Rusias”, porque están incluidas Rusia, Ucrania y Bielorrusia.

O sea que este caradura “asalariado”, socio del criminal tirano estalinista y ex importante miembro de la KGB, bendijo y permitió que masacraran a gran parte de “¿su rebaño?”

Por dignidad, jerarcas, clérigos, monjes y laicos de la Iglesia Ortodoxa Rusa, según los santos cánones, deberían auto convocarse en un Concilio General en el que destituyan a Cirilo, lo envíen a un monasterio por el resto de sus días para que se arrepienta de todo el mal que provocó y elegir a otro que, dignamente, pueda ostentar el importante cargo de Santísimo Patriarca de Moscú y toda Rusia.

A su vez, todas las jurisdicciones bizantinas existentes en el territorio ucraniano, realizar un Concilio General Pan Ucránico, donde se pidan perdón por tantos años de división e intolerancia, sus respectivas cabezas depongan sus cargos y concluya con la elección de quien pueda ostentar, dignamente, el cargo de Su Santidad, Patriarca de Kiev y toda Ucrania. Lo mismo realizar en Bielorrusia.

Agente de la KGB Vladímir Putín

La KGB / КГБ, Comité para la Seguridad del Estado, en ruso, Комитет государственной безопасности / su fonética, *Komitet gosudárstvennoy bezopásnosti*, fue la agencia de inteligencia y principal organismo de la terrible y criminal policía secreta de la Unión Soviética que funcionó desde el 13 de marzo de 1954 hasta su desaparición el 6 de noviembre de 1991, semanas antes de la disolución de la Unión Soviética.

Fuente: A.J.S

* * *

Fieles ucranianos del patriarcado de Moscú contra la invasión de Putin

De Vladimir Rozanskij

Ante la criminal invasión a Ucrania por parte de Rusia instigada por el asesino tirano stalinista Vladimir Putin, el 65,2% de esta jurisdicción eclesiástica comparte la posición de la Iglesia autocéfala, que apoya al gobierno de Kiev. El patriarca Cirilo, de Moscú y todas las Rusias, ha evitado, hasta ahora, pronunciarse al respecto ya que, en 2014, había tomado distancia de la anexión de Crimea.

Su Beatitud Onofre, Metropolitano de Kiev y toda Ucrania (Patriarcado de Moscú)

Una encuesta del centro “Razumkov” sobre las orientaciones de los ortodoxos de Ucrania con respecto al conflicto con Rusia revela que la agresividad de los rusos ni siquiera es aprobada por la mayoría de los fieles ucranianos del patriarcado de Moscú. El 65,2% de los encuestados dice que comparte en cambio la posición de la Iglesia autocéfala, que apoya al gobierno de Kiev.

A pesar de todas las proclamas de Putin sobre la gran Rusia que, en su opinión, incluye históricamente también Ucrania y Bielorrusia, la Iglesia ortodoxa tampoco parece apoyar a Moscú en esta variante “imperial” del “*sobornost*”, la unidad universal que constituye la mayor categoría histórico-teológica de la cultura religiosa rusa. Su Santidad Cirilo, patriarca de Moscú y todas las Rusias, ha evitado hasta ahora pronunciarse al respecto y ya, en 2014, había tomado distancia de la anexión de Crimea, que quedó bajo la jurisdicción eclesiástica ucraniana. El portavoz del Patriarcado, Vladimir Legojda, se limitó a afirmar que “la Iglesia no puede reconocer los países sino que respeta las decisiones de los pueblos”.

Los ortodoxos “moscovitas” lamentan más bien el favoritismo del gobierno de Kiev respecto de las iglesias autocéfalas, cuyo tamaño es muy inferior al de las iglesias pro rusas. Sin embargo, la encuesta desmiente estas suposiciones: el 47 % cree que las autoridades no apoyan a ninguna de las Iglesias en territorio ucraniano y solo el 10 % está de acuerdo con las acusaciones de Moscú, menos de un tercio de sus fieles locales.

La encuesta también revela que la mayoría de los ucranianos relacionan la invasión militar y política de Rusia con dimensiones religiosas. Si antes los ucranianos no prestaban mucha atención a las diferencias de jurisdicción (moscovitas, autocéfalas, greco-católicas y otras iglesias menores), siendo la tradición litúrgica y doctrinal única y a menudo compartida en familias mixtas, hoy la popularidad de la Iglesia prorrusa se está derrumbando rápidamente, a pesar de la proclamada lealtad al Estado ucraniano.

Se estima que los fieles de obediencia rusa rondan el 30% de todos los ortodoxos ucranianos, pero la encuesta muestra una aprobación de alrededor del 12%, más de un 5% menos que el año pasado. Es difícil verificar estos porcentajes directamente en la asistencia a la iglesia, dadas las limitaciones de la pandemia, pero está claro que el cartel “Patriarcado de Moscú” en el frente de una iglesia se está convirtiendo cada vez más en una advertencia incómoda para los párrocos.

Sin embargo, sigue siendo alta la cotización del jefe de los ortodoxos moscovitas en Ucrania, Su Beatitud, Metropolitano de Kiev (ver foto), cuya aprobación en la población se calcula en el 33,5%. Onofre siempre ha mantenido una posición muy equilibrada, incluso frente a la concesión de la autocefalia por parte de Constantinopla en 2019, una dimensión de la vida eclesial a la que él mismo se había declarado favorable en la década de 1990. Su Iglesia conserva la denominación “del Patriarcado de Moscú”, que el Estado quisiera eliminar, provocando la ira del patriarca Cirilo, pero Onofre nunca ha vinculado demasiado su autoridad a esa referencia, sintiéndose en todo caso plenamente autónomo aunque forme parte del Sínodo Moscovita.

El metropolitano Hilarión de Donbass también ha tratado de mantener una posición abierta a todos los fieles y ciudadanos de la región, ensalzando su profunda fe sin usarla como argumento partidista en el conflicto bélico y político. En cambio, en Ucrania, el patriarca de Moscú, es considerado más un líder político que un guía espiritual y la estima por él ha descendido drásticamente por debajo del 20% desde casi el 50% de 10 años atrás.

Cirilo también es consciente de que la pérdida de los ortodoxos ucranianos significa condenar al patriarcado de Moscú a un rol mucho menos significativo en la Ortodoxia universal, donde hoy rusos y ucranianos juntos representan más del 70% de los creyentes de las 15 iglesias autocéfalas. Ucrania es la tierra del bautismo original del 988 y todavía sigue siendo la madre patria de la fe ortodoxa rusa, que sobrevive a todas las guerras.

Fuentes:

AsiaNews

A.J.S.

* * *

El enfrentamiento entre las iglesias ortodoxas de Ucrania y Rusia, la lucha religiosa que recrudeció con la invasión

Con cuatro grandes Iglesias en su territorio, los creyentes ortodoxos de Ucrania buscan liberarse del control del Patriarcado de Moscú.

Un dato es clave: un tercio de las parroquias de la Iglesia rusa se encuentran en Ucrania

La invasión de Ucrania, por parte de Rusia, el pasado 24 de febrero, hizo pasar el conflicto que, desde 2014, enfrenta a las dos naciones, a una nueva, inesperada e incierta fase. Son muchos los problemas que han sido traídos a colación para explicar el enfrentamiento actual: el posible ingreso de Ucrania a la OTAN que fue percibido, en Rusia, como un creciente riesgo tras el ingreso de los países bálticos; el suministro de hidrocarburos a una necesitada Europa; los fallidos acuerdos de Minsk en 2015 tras la primera fase del conflicto; la expectante posición de China, entre otras cuestiones. Dentro de ese marco hay un aspecto que no ha sido tratado específicamente y es el religioso, una pieza importante en lo que está sucediendo.

Tras la caída de la Unión Soviética, el panorama religioso de Ucrania se diversifica con la aparición en su territorio de cuatro Iglesias ampliamente mayoritarias, tres de ellas ortodoxas y una católica romana de rito bizantino. Hasta entonces, los cristianos de confesión ortodoxa -los únicos reconocidos con existencia legal- habían estado incluidos en la Iglesia Ortodoxa Rusa. En 1990, con la crisis soviética, el Patriarcado de Moscú estableció la Iglesia Ortodoxa Ucraniana del Patriarcado de Moscú y le dio, al hasta entonces Exarcado Patriarcal, un nuevo estatus de autogobierno, pero siempre dentro de la Iglesia rusa. Esta Iglesia fue hasta hace muy poco la única Iglesia ortodoxa en Ucrania reconocida por el resto de la comunión de Iglesias ortodoxas (con un total de 12.000 parroquias).

A ella se sumaban dos Iglesias no reconocidas por el resto de las Iglesias ortodoxas a nivel internacional. Por un lado la Iglesia Ortodoxa Ucraniana del Patriarcado de Kiev, establecida en 1992 y teniendo, como patriarca, comandada por el Patriarca a Filareto (quien había sido candidato al Patriarcado ruso en Moscú en 1990 pero perdió la elección). Esta Iglesia, que tiene unas 4.300 parroquias, fue rápidamente declarada cismática por Moscú. Por otro lado, la Iglesia Ucraniana Autocéfala (literalmente, desde el griego, que tiene su propia cabeza), que fue una Iglesia en el exilio durante los años soviéticos. Surgida durante la Revolución rusa, fue sostenida por emigrantes en la diáspora y se reinstaló, en Ucrania, en 1990 (contando con unas 1.200 parroquias).

Finalmente mencionemos la cuarta Iglesia importante, la Iglesia Greco-Católica Ucraniana, unida a Roma pero con rito oriental bizantino y que, suprimida por los soviéticos, se transformó en una iglesia de catacumbas (con casi 4.000 parroquias).

La “parroquia” como unidad de organización eclesial de la población en un territorio determinado tiene, en la tradición oriental, un valor muy distinto a aquel que le conocemos en la tradición latina. Las “parroquias”, a través de la decisión mayoritaria de la congregación (dos tercios por lo general), pueden afiliarse a otra denominación en una decisión -dato central-, que incluye también las propiedades de esa parroquia (templo, escuelas, dispensarios, etc.).

La historia

La división de la Iglesia cristiana se fue dando por etapas. Lograda cierta uniformidad dogmática por primera vez en el siglo IV (lo que determinó la condena y expulsión de los arrianos) la Iglesia tuvo dos grandes rupturas en el siglo V en los concilios de Éfeso y Calcedonia, dos ciudades de la costa occidental de Asia Menor, en lo que hoy es Turquía. Estos concilios dieron origen a diversas Iglesias Antiguas Orientales, como la Iglesia de Oriente (que se desarrolla mayormente en el imperio persa de la dinastía sasánida y desde allí llegaría hasta China e India), la Iglesia Siriano Ortodoxa (también presente en territorio persa pero con una expansión semejante en territorio romano, en Siria y el Kurdistán), la Iglesia Apostólica Armenia (en el Cáucaso) y la Iglesia Copta (en Egipto y en Etiopía). Todas ellas separadas de lo que podemos llamar “Gran Iglesia” y cada una de ellas con sus propios ritos.

Esa “Gran Iglesia” se romperá definitivamente en el siglo XI con la separación entre la Iglesia bizantina con sede en Constantinopla (que llamamos ortodoxa y que estuvo en el origen de la evangelización de los pueblos eslavos) y la Iglesia latina, con cabeza en Roma (desarrollada en occidente). Esa última Iglesia latina sufrirá una famosa Reforma en el siglo XVI dando origen, entonces, a la Iglesia católica romana tal como la conocemos hoy y a las diversas Iglesias protestantes históricas.

Es entonces, en 1054, que se da la separación entre Constantinopla y Roma. Ahí comienza la historia que nos permite entender el caso ucraniano hoy. Tradicionalmente, la cabeza de la Iglesia en todo el territorio de los eslavos orientales evangelizados desde Bizancio (Rusia, Ucrania, Bielorrusia, englobados como Rus) era el Metropolitano de Kiev. Cuando el Metropolitano Isidoro de Kiev firmó la unión con Roma en el concilio de Florencia, a mediados del siglo XV, el poder moscovita lo depone. Isidoro se exilia y se crea, en Moscú, la nueva sede Metropolitana y, con ella, una nueva titulación que tardó un tiempo en ser reconocida por el resto del mundo ortodoxo.

En términos de organización eclesial, la tradición ortodoxa se reafirma (frente al verticalismo de la tradición romana) como portadora de una impronta horizontal y consensual que no siempre pudo llevar a cabo. Este es un punto fuerte de la eclesiología ortodoxa (la horizontalidad) pero en la práctica se manifiesta de manera muy compleja a la hora de lograr consensos importantes (el reciente sínodo pan-ortodoxo realizado en Creta en 2016, el primero en siglos, tuvo notables ausencias, entre ellas la rusa).

Un caso interesante en esa eclesiología es el de la autonomía de una Iglesia local frente a otra: ¿cuándo una Iglesia se independiza del resto de las Iglesias ortodoxas y empieza a existir en paridad? Esos mecanismos son complejos, pero se pueden sintetizar en la siguiente alternativa: o bien la independencia

(la autocefalía) la otorga la Iglesia madre, o la otorga el Patriarcado de Constantinopla (hoy Estambul – Turquía) Esa autocefalía es importante ya que en las sociedades predominantemente ortodoxas, la Iglesia es tradicionalmente vista como portadora y garante de la identidad nacional.

* * *

El ex presidente ucraniano Pedro Poroshenko pidió al Patriarcado de Constantinopla, en abril de 2018, la autocefalía para la Iglesia ortodoxa de su país

REUTERS/Valentyn Ogirenko

En el contexto del conflicto que los enfrentaba a Rusia desde 2014, el entonces Presidente de Ucrania - Pedro Poroshenko- pidió al Patriarcado de Constantinopla, en abril de 2018, la autocefalía (el reconocimiento internacional dentro de la comunidad ortodoxa) para la Iglesia ortodoxa en Ucrania. La Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Kiev y la Iglesia Ortodoxa Autocéfala sostuvieron su pedido y Constantinopla hizo lugar a él, en enero de 2019, y nació así la Iglesia Ortodoxa de Ucrania. Esta aceptación por parte del Patriarcado Ecuménico iba en la línea de la tradición ortodoxa, en la que es deseable que cada territorio independiente cuente con su propia iglesia autocéfala (como es el caso de griegos, búlgaros, rumanos, serbios y otras naciones ortodoxas) a la vez que compensaba para Constantinopla una evidente inequidad de la Iglesia en Ucrania frente a la autonomía que gozan las iglesias ortodoxas en lugares en donde es minoritaria como Polonia y en los territorios checos y eslovacos. Este reconocimiento de autocefalía para su Iglesia ortodoxa fue leído y vivido por muchos en Ucrania como un paso más en el distanciamiento de Rusia.

Esta nueva situación fue muy mal recibida en el Patriarcado de Moscú: sus presiones sobre el Patriarca de Constantinopla para que no accediera a otorgarla fueron muy fuertes en los meses previos. Existe un complejo universo de significación que Ucrania -y Kiev particularmente- tiene en el imaginario ruso (junto con Bielorrusia) en términos religiosos. Si la equiparación de Moscú con Roma ha influido más el campo de la teoría que el de la construcción política efectiva, la identificación de Kiev con Jerusalén ha sido, y es, muchísimo más pregnante en relación con los orígenes compartidos de la evangelización de los eslavos orientales. Por eso, el Patriarca de Moscú Cirilo, desde su asunción en 2009, hizo de Ucrania el centro de su predicación -alineada con las ideas del Kremlin- de una unidad del gran pueblo ruso, habitantes del (gran) “mundo ruso” –*Russkiy mir*-. En ese concepto la expresión “*mir*”, tanto “mundo” como “paz” tiene, en su doble valencia, un lugar importante en las ideas de Cirilo a favor de una identidad cultural que se potencia en una “Pax rusa”. Además, en este juego discursivo e ideológico, en el que la utilización terminológica nunca es gratuita, el empleo del término “ucraniano” o su ausencia dicen ya mucho de los interlocutores. Se trata, según Cirilo, de una Gran Rusia o incluso “Santa”, baluarte de ciertas tradiciones frente a la decadencia de Occidente (el carácter “cismático” de una Iglesia es para Moscú evidencia la claudicación de su dirigencia frente a esa presión cultural occidental).

En este sentido, ese mundo (para rusos, ucranianos y bielorrusos) comienza en y con la piedra bautismal de Kiev, y a través de ella logra una identificación duradera entre sus componentes. En esto coinciden el Patriarcado y el Kremlin (pero también, sin duda, muchos otros actores en Ucrania y Bielorrusia). Desde 2009 el Patriarcado de Moscú refuerza las iniciativas para fidelizar a los fieles ortodoxos en Ucrania y evitar que migren (o lo sigan haciendo) como parroquias enteras o a nivel individual hacia el Patriarcado de Kiev. Y esta fidelización se relaciona con el otro hecho importante por el cual la autocefalía de la Iglesia ucraniana plantea un problema clave para el Patriarcado en Moscú: un tercio de las parroquias de la Iglesia rusa se encuentran en Ucrania (unas 12.000 sobre 36.000, un porcentaje muy grande).

En este contexto, la Iglesia greco-católica ucraniana juega también un papel importante. Esta Iglesia tiene una historia compleja y rica desde su origen, en 1596, (siendo heredera legítima, claro, de la primera evangelización de la Rus de Kiev) cuando, bajo el poder Polaco-lituano, una parte de la iglesia ortodoxa se somete a Roma pero conservando la liturgia bizantina (de ahí el adjetivo de “greca” en su

nombre) y ciertas tradiciones orientales como el casamiento del clero secular. Si bien su presencia se encuentra en muchos lugares de la actual Ucrania, su preponderancia está en el extremo occidental del país (el este de la Galitzia austrohúngara y la región de Volhynia) cuyo centro cultural y económico ha sido históricamente la ciudad de Lvov.

A esta altura el lector comprenderá el peligro de resumir en un corto texto las complejas evoluciones políticas y culturales de Europa central y oriental así como lo lábil de ciertas denominaciones. En este contexto, estos últimos territorios mencionados han estado desde el fin de la Edad Media bajo poder polaco (hasta 1772), austríaco (hasta 1918) y nuevamente polaco (hasta 1939) para ser incorporados a la Unión Soviética después de la Segunda Guerra Mundial. La rusificación de ese espacio fue, hasta la época soviética, casi nula y el desarrollo del nacionalismo ucraniano en el siglo XIX muchos menos conflictivo que en los territorios bajo el poder de los Romanov. Fue allí que se dio con gran intensidad el desarrollo de esa ideología nacionalista ucraniana (al calor de movimientos análogos pero no necesariamente idénticos en el resto del territorio austro-húngaro), la autonomización literaria de la lengua ucraniana y un profundo sentimiento anti polaco y antirrobo. El nacionalismo ucraniano se explica también por la inmensa frustración de no acceder a un estado propio tras la caída del Imperio Austro-húngaro -y la inclusión de esos territorios en la Segunda República Polaca- así como su posterior capilarización hacia otras regiones del país. Tras la inclusión de esos territorios en la Unión Soviética, esa Iglesia greco-católica -que engloba a la mayoría de los inmigrantes ucranianos en nuestro país-, dará algunas de las figuras más emblemáticas de la resistencia al comunismo, como Monseñor Iosif Slipyj, cuya liberación del Gulag en 1963 y su llegada a Roma en plena Guerra Fría causó una gran impresión internacional.

* * *

El Arzobispo Sviatoslav fue obispo de los greco-católicos ucranianos en la Argentina. Su acercamiento con los ortodoxos de Kiev puede debilitar al Patriarcado de Moscú

REUTERS/Valentyn Ogirenko

Volvamos a nuestros días. Al comienzo del enfrentamiento entre Rusia y Ucrania, en 2014, Sviatoslav, Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia y toda la Rus y Primado de la Iglesia Greco Católica Ucraniana (quien fuera obispo de esa iglesia en la Argentina y muy conocido por el Papa Francisco), emitió opiniones muy fuertes en contra del accionar ruso. Ese posicionamiento generó una fuerte objeción y condena por parte de Hilarión, Metropolitano de Volokolamsk y Presidente del Departamento de Relaciones Exteriores del Patriarcado de Moscú, en diversas entrevistas a medios occidentales. Según Hilarión, los greco-católicos ucranios, constituyen una suerte de quinta columna en el mundo ortodoxo. La incidencia internacional de estas manifestaciones de Sviatoslav no fue menor ya que se enmarcaron dentro del juego más amplio de renovación de encuentros ecuménicos que el Papa Francisco lleva a cabo, entre ellos el tan ansiado con el Patriarca ruso Cirilo, en el aeropuerto de La Habana, en 2016, (y en el que el apoyo a los cristianos de Medio oriente en medio de la guerra en Siria fue sin duda un tema importante en la agenda). Al Patriarca Cirilo le trajo no pocos problemas en el interior de su Iglesia, que manifestó rápidamente su oposición a dicho encuentro en medio del enfrentamiento ucraniano-ruso. Posteriormente, en 2019, Sviatoslav se declaró abiertamente a favor de la autocefalía de la Iglesia Ortodoxa de Ucrania y a la posibilidad de un diálogo fraterno con ella.

Si el presente conflicto logró galvanizar aspectos de un nacionalismo ucraniano en capas de la población que hasta ahora no lo eran y si Ucrania termina basculando hacia una órbita decididamente occidental, se podría esperar que la Iglesia Ortodoxa Ucraniana del Patriarcado de Moscú evolucionará también hacia la autocefalía y, posiblemente, hacia una unión con la actual Iglesia Ortodoxa Ucraniana. Eso, como hemos dicho, debilitaría muchísimo el poder del Patriarcado de Moscú no sólo en el concierto de las Iglesias ortodoxas (por la abrupta caída en la cantidad de “parroquias” bajo su órbita) sino también como interlocutor válido en el Kremlin, lo que ha sido clave en la revitalización de la vida institucional de la Iglesia rusa en los últimos años.

La actuación en los próximos tiempos de algunos actores particulares debe ser tenida en cuenta y seguida detenidamente: uno de ellos es quien encabeza la Iglesia Ortodoxa Ucraniana del Patriarcado de Moscú, el Metropolitano Onofre, cuyo nombramiento, justamente en 2014, fue sorprendente para muchos ya que había sido, en el pasado, abiertamente favorable a una autocefalia. Onofre, el último 24 de febrero, publicó una carta de abierta defensa de la soberanía ucraniana mientras que el Patriarca de su Iglesia en Moscú, Cirilo, se refirió en términos muy ambiguos a ella –Cirilo ya se había manifestado a favor de las políticas del Kremlin en relación a las regiones de Donbass y Crimea–. Los otros actores son, naturalmente, Sviatoslav, Arzobispo greco-católico ucraniano; Epifanio, Metropolitano de Kiev y toda Ucrania de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana (que desde la autocefalia ya reúne a casi el 60% de los ortodoxos del territorio) naturalmente alineado con el gobierno de Kiev y, finalmente, el Metropolitano Hilarión, uno de los intelectuales más importantes detrás de la construcción ideológica de la ortodoxia rusa y cuyas opiniones de los últimos días no han trascendido.

Se acercan tiempos nuevos. La evolución del nacionalismo ucraniano es un fenómeno histórico, así como el eventual abandono de la idea de pertenencia a una gran nación rusa por parte de la población ucraniana de observancia ortodoxa (entre los greco-católicos, hemos visto, el nacionalismo ucraniano va casi de suyo). Algunos acontecimientos pueden acelerar esos procesos identitarios en los que la religión juega su parte. La invasión rusa que está sufriendo Ucrania puede ser, ciertamente, uno de ellos. Sin duda estamos en presencia de un punto de inflexión en la historia de la región y de Europa.

El importante trabajo original fue presentado por Pablo Ubierna, Investigador del CONICET y Profesor Titular del Departamento de Humanidades y Arte de la Universidad Pedagógica Nacional (UNIFE) y publicado por Infobae

* * *

**Su Beatitud Sviatoslav invita a rezar por los enemigos,
para que “el Señor detenga su mano asesina”**

Kiev - Ucrania, 7 de marzo de 2022 “La archieparquia de Kiev está sangrando y, como titular de la misma, estoy de luto por mis hijos”, afirmó su beatitud Sviatoslav, arzobispo mayor de Kiev y toda la Rus (Iglesia greco-católica de Ucrania), en su video mensaje diario acerca de la invasión rusa a su país, cuyo texto se transcribe a continuación.

Texto del mensaje

¡Alabado sea Jesucristo!

queridos hermanos y hermanas en Cristo. Es domingo 6 de marzo y Ucrania vivió su undécimo día de esta terrible guerra. Con este breve mensaje permítanme bendecirlos con la bendición de las santas colinas de Kyiv. En este día me gustaría que todos nosotros, con los ojos del amor de Dios, volviéramos nuestra mirada a la sufrida tierra de Ucrania.

Quiero compartir, con ustedes, el dolor de nuestra Archieparquia de Kyiv que, ayer, fue profundamente herida por los bombardeos contra ciudades pacíficas y población civil: Ovruch, Korosten', región de Zhitomir, Bila Tserkva. En la actualidad, Ucrania se está convirtiendo en un campo de batalla en el que, ante todo, se lucha contra la población civil. Nos duele profundamente que desde los suburbios de Kiev -Irpin', Bucha, Vorzel- sea imposible evacuar a los civiles.

Ayer vimos los disparos reales contra mujeres y niños que intentaron salir de esta caldera de asedio. Ayer, a pesar de varios intentos, no se garantizaron los corredores verdes, los corredores humanitarios para rescatar a la población civil de la ciudad de Mariupil, que de hecho está completamente asediada y cuya población asciende a 400.000 personas

Hoy, en particular, debemos recordar en nuestras oraciones a nuestra Jarkiv, a nuestra Chernihiv, a nuestra ciudad de Sumy, que siguen sufriendo el feroz bombardeo, especialmente de sus habitantes civiles.

La Archieparquia de Kyiv está sangrando. Y como titular de la misma, estoy de luto por mis hijos.

También ayer, tuve la oportunidad de visitar los puestos de control en los alrededores de Kiev y quiero agradecer a nuestros soldados, chicos y chicas, que con sus cuerpos crean un verdadero escudo para proteger a la población civil. Cumplen con su deber de defender su patria, que no es nada fácil, con gran profesionalidad y conciencia.

Hago un llamamiento al mundo entero: hagamos todo lo posible para que los más frágiles, los más inocentes, no sufran en Ucrania. Hago un llamamiento a numerosas instituciones internacionales: ayuden a detener, a interrumpir esta catástrofe humanitaria que se está produciendo ante nuestros ojos.

La mayoría de la feligresía de nuestra Iglesia, que siguen el calendario juliano, comienza la Cuaresma. Hoy tenemos el domingo de la Quincuagésima, que también conocemos como el domingo del Perdón.

Es muy difícil hablar del perdón durante la guerra. Es difícil hablar de perdón cuando miramos a los ojos del enemigo moralmente deficiente que mata a la población pacífica. Pero el perdón es el secreto de la victoria. En primer lugar, Dios mismo nos perdona y, al hacerlo, destruye el pecado y la muerte eterna. Ese perdón es el secreto de la victoria del ser humano sobre su propio pecado.

En este día, pedimos al Señor el perdón por todos nuestros pecados, por los pecados de nuestro pueblo. Vencamos a nuestro enemigo, el demonio en nuestros corazones, con el perdón recibido de Dios y luego entregado a nuestro prójimo.

Recemos por nuestros enemigos que han venido a nuestra tierra a matar, para que el Señor detenga su mano asesina.

Dios bendice a Ucrania; Señor, salva a tus hijos; Dios, perdona nuestros pecados; Señor, da la victoria a Ucrania

Invoco la bendición del Señor con su gracia ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alabado sea Jesucristo!

+ Sviatoslav
Arzobispo mayor de Kiev y toda la Rus
Iglesia greco-católica ucraniana

Recibido 7 de marzo 2022

* * *

Cardenal Parolin: “Es inaceptable el bombardeo de un hospital pediátrico en Ucrania”

El Secretario de Estado Vaticano expresó su consternación por el bombardeo del hospital maternal de Mariupol, al considerar que no había “motivaciones” para el ataque ruso a esa posición.

Ciudad del Vaticano, 10 de marzo de 2022 (AICA) "El bombardeo de un hospital pediátrico es inaceptable. No hay motivaciones", dijo el Secretario de Estado de la Santa Sede, cardenal Pietro Parolin, en el marco de una conferencia en Roma, expresando su preocupación por una guerra total.

Las declaraciones del purpurado vaticano se produjeron tras un bombardeo aéreo ruso que, según el jefe de la administración militar regional de Donetsk, destruyó un hospital de Mariupol con salas de maternidad y pediatría: se habla de una masacre de niños y mujeres embarazadas a punto de dar a luz.

El cardenal Parolin dijo que el espacio para las negociaciones era limitado, pero que esperaba que se pudiera llegar a una posición negociada. Refiriéndose a la llamada telefónica que mantuvo hace unos días con el ministro de Asuntos Exteriores ruso, Sergei Lavrov, comentó que la conversación no aportó ninguna garantía. En particular, no hubo garantías sobre los corredores humanitarios.

El Secretario de Estado reiteró que la Santa Sede se mostró dispuesta a dar pasos en el frente diplomático para encontrar soluciones que pongan fin a la guerra. En particular, la Santa Sede pidió que se detenga el conflicto y que se consoliden las negociaciones, poniéndose a disposición para mediar, si se considera que puede ser de ayuda.

La presencia en Ucrania de dos cardenales, el limosnero apostólico Konrad Krajewski, y el prefecto interino del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, Michael Czerny, es un signo – subrayó el purpurado– de que el Papa quiere aportar su contribución no sólo en el plano propiamente diplomático y espiritual, sino también en el de la ayuda humanitaria.

Por último, refiriéndose a las palabras del Patriarca Ortodoxo ruso Kirill, el cardenal dijo que estas declaraciones no favorecen ni promueven un entendimiento, sino que, por el contrario, corren el riesgo de inflamar aún más los ánimos, provocando una escalada que no resolverá la crisis de forma pacífica.+

Recibido 10 de marzo

* * *

“¡No a la masacre en Ucrania!”, clama su beatitud Sviatoslav

El arzobispo mayor de la Iglesia greco-católica dijo que desde el nazismo y las represiones de Stalin no se veían tanta cantidad de fosas comunes y personas sepultadas sin entierro cristiano.

KIEV - UCRANIA, 10 de marzo de 2022 (AICA) "¡No! ¡No a la masacre en Ucrania!", clamó su beatitud Sviatoslav, arzobispo mayor de la Iglesia greco-católica ucraniana, al manifestar que "desde los tiempos del nazismo, desde los tiempos de las represiones de Stalin, Ucrania no ha visto semejantes fosas comunes ni sepulturas de personas enterradas sin el debido respeto, sin siquiera una oración cristiana".

"Hoy debemos decirle al mundo entero: "¡Detengan el asesinato masivo de personas!", pidió al mundo en su mensaje diario sobre la situación en Ucrania tras la invasión, asedio y bombardeos del ejército ruso a las principales ciudades del país.

La máxima autoridad greco católica ucraniana insistió en hacer un llamamiento a todos los obispos y sacerdotes y a la comunidad ucraniana mundial, para que "¡hagan llegar a todos la verdad sobre el genocidio del pueblo ucraniano!"

"¡Oh Dios, salva a Ucrania! ¡Oh Dios, salva a nuestros hijos e hijas! ¡Oh Dios, dale fuerza al ejército ucraniano para detener esta ola mortal que se abalanza sobre Ucrania!", rogó.

Texto completo del mensaje

¡Alabado sea Jesucristo!

Queridos hermanas y hermanos en Cristo, hoy, 10 de marzo de 2022, estamos viviendo el 15° día de esta terrible guerra.

Hoy mi conciencia, la conciencia de todo cristiano, nos obliga a alzar la voz para decir un “NO” tajante al mundo, para hacer una protesta categórica contra el asesinato masivo de personas que se está realizando en Ucrania. En particular, estos últimos minutos hemos visto la masacre que se está llevando a cabo en la ciudad rodeada de Mariúpol.

Esta ciudad, fundada por la comunidad griega como la Ciudad de María, se ha convertido ahora en un cementerio para decenas de miles de personas.

Ayer vimos las horribles imágenes del bombardeo de un hospital de maternidad, y también vimos imágenes de fosas comunes, tumbas sin nombre que contienen cientos de cuerpos sin vida.

Hoy debemos decirle al mundo entero: “¡No! ¡No a la masacre en Ucrania! Desde los tiempos del nazismo, desde los tiempos de las represiones de Stalin, Ucrania no ha visto semejantes fosas comunes ni sepulturas de personas enterradas sin el debido respeto, sin siquiera una oración cristiana.

Hoy debemos decirle al mundo entero: “¡Detengan el asesinato masivo de personas!

La ciudad de Mariupol cuenta con unos 400.000 habitantes y está completamente rodeada desde hace casi dos semanas. La gente se está muriendo de hambre, la gente se está muriendo de frío, misiles, granadas y bombas caen sobre sus cabezas.

Hoy debemos recordarlos y en su nombre hablar a la conciencia del mundo. Pedimos: ¡abran los corredores humanitarios! Dénsles a las mujeres, a los niños y a los ancianos la posibilidad de salir de esta ciudad fría y sitiada. Dénnos la oportunidad de entregarles alimentos, medicinas; dénnos la posibilidad de salvar a la gente.

En nombre de la ciudad de Mariupol hacemos un llamamiento al mundo entero: ¡Salven el cielo de Ucrania! ¡Hagan todo lo posible para cerrar el cielo ucraniano a las armas rusas, a los aviones rusos que lanzan bombas sobre los civiles!

Hoy queremos alzar la voz en defensa de los que mueren cada día ante los ojos del mundo entero. En estos momentos, millones de personas abandonan sus hogares en el sur, el este, el centro y norte de Ucrania y se trasladan a lugares más seguros.

Hoy hago un llamamiento a todos los habitantes de Ucrania, a cuyas puertas golpean los refugiados que escapan.

Les ruego: no se fijen en qué lengua hablan, a qué Iglesia van, qué costumbres tienen, ábranles sus corazones, ábranles sus hogares, cobíjenlos en nombre de Dios.

Hoy, ante nuestros ojos, en Ucrania, se está produciendo un terrible desastre humanitario; pero nosotros, juntos, podemos hacer, podemos detener este desastre, podemos parar esta guerra.

Estamos rezando, estamos salvando la vida humana. Hoy también quiero hacer un llamamiento a la comunidad ucraniana mundial, a todos nuestros obispos y sacerdotes, ¡hagan llegar a todos la verdad sobre el genocidio del pueblo ucraniano!

A todas nuestras iglesias les pido que se recen misas y oraciones por las almas de aquellas personas que son enterradas en fosas comunes sin oración ni entierro cristiano.

Con nuestra oración, con lo que podamos hacer para ayudar a las víctimas, con nuestra voz que se dirige a la conciencia del mundo: ¡paremos la locura de esta guerra!

¡Oh Dios, salva a Ucrania! ¡Oh Dios, salva a nuestros hijos e hijas! ¡Oh Dios, dale fuerza al ejército ucraniano para detener esta ola mortal que se abalanza sobre Ucrania!

¡Oh Dios, bendice a tu pueblo y salva a tu gente!

La bendición del Señor y su misericordia descienda sobre ustedes por su divina gracia y amor y permanezcan ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

¡Alabado sea Jesucristo!

+ Sviatoslav
Arzobispo mayor de Kiev y toda la Rus
Jefe de la Iglesia Greco-católica Ucraniana

Recibido 10 de marzo

* * *

Monseñor Daniel, eparca ucranio en la Argentina, pide a los gobiernos que intercedan por la paz en Ucrania

El eparca de la Iglesia greco-católica en la Argentina solicita a los países de la región que exijan el fin de la guerra y busquen formas de “una solidaridad concreta para los ucranianos y por la paz”

BUENOS AIRES, 9 de marzo de 2022 (AICA) “Tengo a muchos fieles y tres sacerdotes ucranianos que tienen a sus padres, hermanos y familia en Ucrania. No paran de sufrir mucho y de rezar”, expresó monseñor Daniel Kozelinski Netto, eparca de Santa María del Patrocinio en Buenos Aires - Argentina y visitador apostólico en Paraguay, Chile y Uruguay.

En una entrevista a Vatican News, el prelado argentino graficó el sentimiento que agobia a los ucranianos que, a la distancia, ven las imágenes desgarradoras de la guerra, pero también sobre la necesidad de exhortar a la sociedad y a los gobiernos para que intercedan por la paz en Ucrania.

“Ya desde antes, con las amenazas de una posible guerra, la tensión era muy grande, pero en estos últimos días la comunidad ha reaccionado muy bien, en positivo, con manifestaciones y acciones concretas”, explicó monseñor Daniel al hablar de las manifestaciones por la paz de la comunidad ucraniana, integrada por unos 120.000 fieles, y del pueblo argentino desde el comienzo de la guerra, el pasado 24 de febrero.

La ayuda humanitaria en camino

Desde el comienzo de la invasión rusa a Ucrania, las Iglesias católicas ucranianas de rito bizantino en Argentina se han mantenido abiertas todos los días para la oración: “Seguimos los mensajes cotidianos de Su Beatitud Sviatoslav, nuestro Arzobispo Mayor, de los llamamientos del Santo Padre Francisco y los acompañamos con la oración y el ayuno, pero principalmente con la caridad.

Efectivamente, en los últimos días, se han realizado colectas de material de primeros auxilios, medicinas, alimentos y ropa que se reciben en las parroquias desde las 14 hasta 19 horas.

Hemos recibido mucha ayuda no sólo de la comunidad ucraniana sino de todo el pueblo argentino que participa del dolor que pasan nuestros compatriotas”, aclara monseñor Daniel. Ya ha salido un primer

cargamento, gracias a la contribución de empresarios ucranianos que se han entregado a esta misión de ayuda humanitaria para Ucrania.

Unidos por la fe y la cultura

La inmigración ucraniana en la Argentina se inició a finales del siglo XIX, hacia el año 1885, y se ubicó principalmente en las provincias norteañas de Misiones, Corrientes y el Chaco como agricultores y ganaderos. Dos grandes inmigraciones llegaron después de la primera y segunda Guerra Mundial, y, por último, hacia los años '90 del siglo pasado, ubicándose sobre todo en la capital, Buenos Aires. La mayoría son descendientes de ucranianos que, sin embargo, además de la profesión religiosa han mantenido una identidad y cultura propia de sus antepasados.

“Sin duda, en nuestra comunidad hay numerosas personas nacidas en Ucrania y que están sufriendo por sus familias”, comenta el eparca en Argentina, como los tres sacerdotes que comparten su parroquia y que reciben el apoyo de todos: “Lo que prevalece entre nosotros es la unidad del pueblo, no importa donde hemos nacido sino lo que compartimos como fe y cultura”.

Que los gobiernos locales intercedan por la paz

Como visitador apostólico de la Iglesia Greco católica ucraniana en Paraguay, Chile y Uruguay, monseñor Daniel, quien estuvo hace una semana en Paraguay, destacó la solidaridad de los obispos de las conferencias episcopales de esos países ante la situación en Ucrania con llamamientos y gestos de caridad, pero también por las manifestaciones de los ciudadanos en contra de la guerra en muchas ciudades de Sudamérica.

“En todos esos países se está pidiendo apoyo en este momento tan dramático de Ucrania, pero no solamente para tocar el alma de las personas simples, sino manteniendo contactos, a través de las distintas organizaciones civiles de nuestra comunidad, para que los gobiernos locales intercedan por el fin de la guerra y buscando una solidaridad concreta para los ucranianos y por la paz”, manifestó.+

Recibido 10 de marzo

* * *

Sinagoga histórica de Kharkiv dañada por misil ruso

Por Pesach Benson, Unidos con Israel

Los judíos ucranianos están trabajando para reparar los daños a la histórica sinagoga coral de Kharkiv después de que sus ventanas se rompieran durante un ataque ruso el miércoles.

El misil golpeó un centro comercial adyacente, rompiendo las ventanas de la sinagoga mientras 100 refugiados judíos se refugiaban en el sótano de la sinagoga.

“En los últimos días, hemos llenado las ventanas del piso de la entrada con sacos de arena. Tememos por la vida de los judíos que se mudaron al sótano de la sinagoga, la mayoría de ellos ancianos que no pueden irse”, dijo el Gran Rabino de Kharkiv, Moshe Moskovitz.

La Sinagoga Coral de Kharkiv, también conocida como la Gran Sinagoga de Kharkiv, es la más grande de Ucrania y una de las más grandes de Europa.

El edificio combina elementos de los estilos arquitectónicos romano-gótico, neogótico e islámico. La sinagoga abrió por primera vez en 1913. Pero 10 años después, fue cerrada por los comunistas, quienes

usaron el edificio como un club de trabajadores judíos, agregando una sala de cine y un complejo deportivo.

La sinagoga se reabrió, como lugar de culto, en 1990. Actualmente mantiene una *mikve* o baño ritual, así como aulas.

Antes de la invasión rusa, alrededor de 45.000 judíos vivían en Kharkiv.

Con una población de 1,4 millones, Kharkiv es la segunda ciudad más grande de Ucrania. Ubicada en el noreste de Ucrania, a solo 44 km de la frontera con Rusia, la ciudad industrial ha soportado la peor parte de los bombardeos rusos, obligando a miles a refugiarse en estaciones subterráneas de metro.

Recibido 10 de marzo

* * *

Respuesta del Patriarca Cirilo al Secretario Interino del Consejo Mundial de Iglesias

El reverendísimo Arcipreste Ioan Sauca (65 años de edad), clérigo de la Iglesia Ortodoxa Rumana, Doctor y Profesor de Teología e importante trabajador en el campo ecuménico, actualmente ocupa el cargo de secretario general interino del Consejo Mundial de Iglesias (CMI).

En ejercicio de ese cargo, el 2 de marzo de 2022, el Arcipreste Ioan Sauca, escribió una carta abierta al patriarca Cirilo de Moscú, diciéndole que recibió numerosas cartas pidiéndole que “se acerque al patriarca Cirilo para que medie para detener la guerra y terminar el sufrimiento”. Refiriéndose a la invasión rusa de Ucrania en 2022, Sauca continuó: “Por favor, levante la voz y hable en nombre de los hermanos y hermanas que sufren, la mayoría de los cuales también son miembros fieles de nuestra Iglesia Ortodoxa”.

Esta es la traducción de la respuesta del Patriarca Cirilo de Moscú al Rev. Prof. Dr. Ioan Sauca:

*Reverendísimo Arcipreste Ioan Sauca
Secretario General Interino
Consejo Mundial de Iglesias*

Querido Padre Ioan,

Le agradezco su carta del 2 de marzo de 2022. Habiéndolo conocido durante muchos años como fiel administrador de la Iglesia de Cristo y trabajador incansable en el campo de la educación y formación de las generaciones más jóvenes, agradezco profundamente su labor como Secretario General Interino del Consejo Mundial de Iglesias, cuyo objetivo es promover la concordia y el respeto mutuo entre los representantes de las diferentes confesiones cristianas.

Nuestra Iglesia se unió al CMI en 1961, habiendo aceptado su base renovada como “comunidad de iglesias” y la Declaración de Toronto que decía, en particular, “El Consejo como tal no puede convertirse en el instrumento de una confesión o escuela <...> las iglesias miembros deben reconocer su solidaridad mutua, prestarse asistencia mutua en caso de necesidad y abstenerse de acciones que sean incompatibles con la relación fraternal”.

Desde 1983, una de las prioridades del CMI ha sido involucrar a sus iglesias miembros en el proceso de reconocimiento de su responsabilidad compartida por la justicia, la paz y la integridad de la creación dentro de la comunidad mundial. Es decir, nuestra pertenencia al CMI, los diálogos, las discusiones basadas en el principio de la igualdad y la cooperación con toda la cristiandad no solo fueron una

expresión de nuestro compromiso con la causa de la reconciliación entre los pueblos, sino que también nos dieron confianza en la solidaridad y apoyo de la comunidad cristiana mundial.

En estos días, millones de cristianos en todo el mundo en sus oraciones y pensamientos se vuelven hacia los dramáticos acontecimientos en Ucrania.

Como saben, este conflicto no comenzó hoy. Creo firmemente que sus iniciadores no son los pueblos de Rusia y Ucrania, que provienen de una pila bautismal de Kiev, están unidos por una fe común, santos y oraciones comunes, y comparten un destino histórico común.

Los orígenes del enfrentamiento se encuentran en las relaciones entre Occidente y Rusia. En la década de 1990, a Rusia se le había prometido que se respetaría su seguridad y dignidad. Sin embargo, con el paso del tiempo, las fuerzas que consideraban abiertamente a Rusia como su enemigo se acercaron a sus fronteras. Año tras año, mes tras mes, los estados miembros de la OTAN han estado aumentando su presencia militar, sin tener en cuenta las preocupaciones de Rusia de que estas armas puedan algún día ser utilizadas en su contra.

Además, las fuerzas políticas que tienen como objetivo contener a Rusia no iban a luchar contra ella por sí mismas. Planeaban usar otros medios, después de haber tratado de convertir a los pueblos hermanos, rusos y ucranianos, en enemigos. No escatimaron esfuerzos ni fondos para inundar Ucrania con armas e instructores de guerra. Sin embargo, lo más terrible no son las armas, sino el intento de “reeducar”, de rehacer mentalmente a los ucranianos y rusos que viven en Ucrania en enemigos de Rusia.

Persiguiendo el mismo fin fue el cisma de la iglesia creado por el patriarca Bartolomé de Constantinopla en 2018. Ha cobrado su precio en la Iglesia ortodoxa ucraniana.

Ya en 2014, cuando se estaba derramando sangre en Maidan en Kiev y hubo las primeras víctimas, el CMI expresó su preocupación. El Dr. Olav Fykse Tveit, Secretario General del CMI en ese momento, dijo el 3 de marzo de 2014: “El Consejo Mundial de Iglesias está profundamente preocupado por los peligrosos acontecimientos actuales en Ucrania. La situación pone en grave peligro muchas vidas inocentes. Y como un viento amargo de la Guerra Fría, corre el riesgo de socavar aún más la capacidad de la comunidad internacional para actuar ahora o en el futuro sobre los muchos problemas urgentes que requerirán una respuesta colectiva y basada en principios”.

Fue entonces también cuando estalló un conflicto armado en la región de Donbas, cuya población defendía su derecho a hablar el idioma ruso, exigiendo respeto a su tradición histórica y cultural. Sin embargo, sus voces no fueron escuchadas, al igual que miles de víctimas entre la población de Donbass pasaron desapercibidas en el mundo occidental.

Este trágico conflicto se ha convertido en parte de la estrategia geopolítica a gran escala destinada, ante todo, a debilitar a Rusia.

Y ahora los líderes occidentales están imponiendo tales sanciones económicas a Rusia que serán perjudiciales para todos. Hacen que sus intenciones sean descaradamente obvias: causar sufrimiento no solo a los líderes políticos o militares rusos, sino específicamente al pueblo ruso. La rusofobia se está extendiendo por todo el mundo occidental a un ritmo sin precedentes.

Ruego incesantemente que con su poder el Señor ayude a establecer la paz duradera y basada en la justicia lo antes posible. Les pido a ustedes ya nuestros hermanos en Cristo, unidos en el Concilio, que compartan esta oración con la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Estimado padre Ioan, expreso mi esperanza de que incluso, en estos tiempos difíciles, como ha sido el caso a lo largo de su historia, el Consejo Mundial de Iglesias pueda seguir siendo una plataforma para el diálogo imparcial, libre de preferencias políticas y enfoques unilaterales.

¡Que el Señor guarde y salve a los pueblos de Rusia y Ucrania!

Con amor paterno,

+CIRILO
PATRIARCA DE MOSCÚ Y TODAS LAS RUSIAS

* * *

Guerra en Ucrania **La metafísica de Cirilo**

Los obispos ortodoxos tienen ganada la batalla de la escenografía. Cirilo I, patriarca de Moscú y de todas las Rusias, es digno de verse.

PÍO GARCÍA Domingo, 13 marzo 2022,

Los obispos ortodoxos tienen ganada la batalla de la escenografía. Cirilo, patriarca de Moscú y de todas las Rusias, es digno de verse. Tiene unas barbas blancas rizadas que le dan un aire entre Moisés y los ZZ Top y se cubre la cabeza con una capucha blanca que lleva un crucifijo dorado a la altura de la coronilla. Camina el hombre por la vida con su corpachón lleno de cruces y de iconos, igual que el chamarilero de mi pueblo pero mucho más limpio. Cirilo huele a botafumeiro, a basílica paleocristiana y a mosaico bizantino.

A Cirilo le parece muy bien que Vladimir Putin haya invadido Ucrania. Quizá a usted, que seguramente es un tipo descreído y de poca altura intelectual, le resulten atroces los bombardeos y esas imágenes de niños ensangrentados, de hombres y mujeres despedazados, de familias enteras arrojadas al exilio. Sin embargo, Cirilo no se queda, como usted o yo, en la espuma de las cosas y sabe que en Ucrania se está librando en realidad “una batalla que no tiene significado físico, sino metafísico”. De aquí a darle besitos a un icono de Putin con la cabeza aureolada solo va un pasito y Cirilo está a punto de darlo.

Para el patriarca de Moscú y de todas las Rusias era urgente que san Vladimiro cogiera la espada flamígera para acabar de un plumazo con “el mundo feliz del consumo excesivo y de la libertad visible”. Según dijo en su sermón dominical, a Cirilo los países occidentales le parecen el demonio porque organizan “desfiles gais”. Es una pena porque con esos disfraces suyos a lo Tino Casal seguro que triunfaba en Chueca y este hombre lo que de verdad necesita es que algún voluntario le quite de encima tanta tontería. Física y metafísica.

* * *

Cartas desde la guerra: “Qué dolor me produce ver cómo los ancianos acuden cada día a nuestras parroquias por un trozo de pan”

(ZENIT Noticias / Kiev, 15 de marzo de 2022).- A Veinte días del inicio de la criminal invasión rusa, Su Beatitud Sviatoslav nos hace un nuevo reporte desde la capital ucraniana. A continuación el texto en español de la comunicación de este lunes 15 de marzo.

¡Alabado sea Jesucristo!

Queridos en Cristo, hermanos y hermanas. Hoy ya estamos viviendo el 20o día de esta terrible guerra en Ucrania. Y hoy es 15 de marzo de 2022.

Pero Ucrania está en pie. Ucrania triunfa. Ucrania lucha. Ucrania cree. Cree en Dios, cree en su verdad. Cree que Dios está con nosotros. Dios está del lado de los que son víctimas de una agresión injusta. Creemos que Dios mismo sufre en el cuerpo de nuestro pueblo. Creemos que, Dios como Cabeza de su Cuerpo, de su Iglesia, toma hoy sobre sí las heridas de Ucrania.

De nuevo esta noche nuestras ciudades han ardido. Una vez más, nuestra ciudad de Kiev ha sido herida. Ha muerto gente... Las bombas rusas han vuelto a caer durante la noche sobre los techos de los civiles que intentaban descansar en paz.

Vemos estos días cómo nuestra Iglesia sirve a su pueblo. La Iglesia está con su pueblo. Nuestros sacerdotes permanecen en los territorios ocupados, en las ciudades sitiadas, sufren junto con nuestro pueblo, sufren con su sufrimiento, lloran con él y junto con el pueblo rezan.

Nuestras parroquias se han convertido en centros de ayuda social, donde, de hecho, muchos pueden recibir protección y así medios de sustento.

Qué dolor me produce ver cómo los ancianos acuden cada día a nuestras parroquias por un trozo de pan... abuelos, abuelas, a quienes cuesta tanto caminar... Y pienso... cuántos de ellos están hoy abandonados, solos con su soledad, en fríos departamentos, ancianos que son los más expuestos a las bombas rusas.

Un dicho popular dice: “El hombre al envejecer se renueva en espíritu”. Qué duro es ver hoy las lágrimas de los ancianos. Aquellos que hoy por hoy son quizás los más vulnerables entre nosotros. Especialmente quiero animarlos a todos a pensar, a servir y a rezar por estos ancianos abandonados de Ucrania, porque sólo quien sabe respetar la vejez puede llegar a ser sabio. Quien sabe respetar a los mayores tendrá la fuerza necesaria para mantenerse en pie en esta lucha por la verdad.

Hoy rezamos por todos aquellos que intentan ayudar a Ucrania, que se solidarizan con nosotros, que sienten nuestro dolor como propio. Hoy rezamos por los que buscan una solución para el fin de esta guerra. No sólo buscamos una oportunidad para defendernos militarmente, sino también para hacer todo lo posible para que esta guerra termine pronto.

Hoy quiero hacer una vez más un llamamiento a los poderosos del mundo: ¡No sean meros espectadores del dolor y la pena de Ucrania! ¡No se limiten a ver por televisión cómo nos matan! ¡Hagan algo! Hagamos todo lo posible para detener esta guerra que se ha convertido en herida de toda la humanidad.

Hoy estamos ayunando y rezando. En primer lugar, recemos por nuestro ejército ucraniano. Los animo a que cada día, al menos una vez, recen un Padre Nuestro y un Ave María por nuestros soldados, por los muchachos y chicas que hoy mueren por Ucrania derramando su sangre. Recen por las víctimas de la guerra. Pero lo más importante es rezar juntos por la paz. Por la paz en Ucrania. Para que el cielo de Ucrania no sea ya un cielo lleno de bombas, sino lleno de paz y de la bendición de Dios.

La bendición del Señor y su misericordia descienda sobre ustedes por su divina gracia y amor y permanezcan ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

¡Alabado sea Jesucristo!

**+ Sviatoslav
Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia
Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana**

* * *

Sacerdotes ortodoxos rusos contra su propio Patriarca: rupturas en Holanda y teólogos contra Cirilo

Diferentes parroquias dejan de mencionar al patriarca Cirilo en los oficios religiosos.

(ZENIT Noticias / Ámsterdam, 15 de marzo de 2022).- El pasado 6 de marzo la parroquia ortodoxa de Ámsterdam, San Nicolás de Mira, dependiente del patriarcado de Moscú, recibió una visita peculiar: Eliseo, obispo ortodoxo ruso de La Haya que fuera enviado por el patriarca Cirilo.

En los días previos, el clero de la parroquia instó a no mencionar más el nombre del patriarca ruso en los oficios religiosos, además de señalar que, el seguimiento que realiza el departamento de relaciones exteriores del patriarcado de Moscú, era amenazador. La invitación a dejar de mencionar al patriarca de Moscú en los oficios religiosos suponía, de hecho, una ruptura de la comunión con él. El último paso fue solicitar, al patriarcado de Constantinopla, tener dependencia de él en lugar de la que tenían.

El obispo enviado por Cirilo presidió la celebración de la Divina Liturgia, se mencionó al patriarca de Moscú pero, posiblemente, ha sido la última vez dado que, como el obispo “amenazó” a los sacerdotes, estos pidieron la protección de la policía holandesa y la han recibido.

Lo de Ámsterdam, sin embargo, no es algo aislado. Diferentes eparquías han dejado de mencionar al patriarca Cirilo. Es el caso de Lviv, Cherkasi, Rivne, Mukachevo, Sumy e Ivano-Frankivsk.

Por otra parte, 65 teólogos ortodoxos (en su mayoría radicados fuera de Rusia), han publicado un texto de condena y rechazo al patriarca Cirilo ante el apoyo que, de hecho, está brindando al presidente Putin. “El apoyo de muchos miembros del Patriarcado de Moscú a la guerra del presidente Putin contra Ucrania tiene sus raíces en una forma de fundamentalismo étnico-religioso totalitario llamado *Russkii mir* y que se trata de una enseñanza falsa que está atrayendo a mucha gente a la Iglesia ortodoxa y que también ha sido retomada por la extrema derecha y por fundamentalistas”.

Los teólogos dicen que esos argumentos se utilizaron para justificar la anexión de Crimea en 2014, para iniciar “una guerra de poder en el área de Donbas” y ahora en Ucrania.

Por cuanto reporta en este campo el diario *Avvenire*, recuerdan los teólogos ortodoxos que, “según la enseñanza calificada como *Russkii mir* - mundo ruso, existe una esfera o civilización transnacional rusa, llamada Santa Rusia o Santa Rus, que incluye a Rusia, Ucrania y Bielorrusia (y a veces Moldavia y Kazajistán), así como como rusos étnicos y personas de habla rusa en todo el mundo y, por lo tanto tiene un centro político común (Moscú), un centro espiritual común (Kiev como la ‘madre de todos los Rus’), un idioma común (ruso), una iglesia común (la Iglesia Ortodoxa Rusa del Patriarcado de Moscú) y un patriarca común (el patriarca de Moscú), que trabaja en sintonía con un presidente - líder nacional común (Putin) para gobernar este mundo ruso, además de defender una espiritualidad, moralidad y cultura distintivas comunes”.

Por eso, los 65 teólogos redactores del documento denuncian esta manera distorsionada de pensar: “La enseñanza del ‘mundo ruso está devastando y dividiendo a la Iglesia y, así como Rusia de Putin invadió Ucrania, así también el Patriarcado de Moscú del Patriarca Cirilo invadió la Iglesia Ortodoxa, por ejemplo en África, provocando divisiones y conflictos y haciendo víctimas no sólo en el cuerpo sino en el alma, poniendo en peligro la salvación de los fieles.

* * *

Putín y Cirilo Ucrania

Hay malas noticias para Ucrania y la Unión Europea: Cirilo está rezando para que las fuerzas del mal, las que se oponen al avance de las tropas rusas, se debiliten. Cirilo es el Patriarca de la Iglesia Ortodoxa

Rusa, y es paisano de Putin, porque ambos nacieron en San Petersburgo. Pero hay algo más, y es que, en 2012, el Patriarca consideró que la presidencia de Putin significaba “un milagro de Dios”. Quedan barridas todas las especulaciones sobre los votantes, el pucherazo en las urnas, su habilidad para que los opositores sean asesinados y otras leyendas. La realidad es mucho más estremecedora, porque, según Cirilo, Putin es presidente de Rusia debido a “un milagro de Dios”.

No sabemos si debido a esta cercanía con Putin, u originado por otras causas, la Iglesia Ortodoxa de Ucrania se separó de la autoridad de Cirilo, y esto a Cirilo le pareció muy mal, seguramente por ser cosa del diablo, y también reza para que los ortodoxos ucranianos vuelvan al redil. En unas declaraciones recientes ha dicho: “Debemos hacer todo lo posible para preservar la paz entre nuestros pueblos y, al mismo tiempo, proteger nuestra patria histórica común de todas estas acciones del exterior que pueden destruir esta unidad”. Naturalmente, Putin hace todo lo que puede para preservar la paz, y sus constantes bombardeos sobre la población civil de las ciudades causan muertos y devastación, es cierto, pero también se llevarán por delante esas fuerzas del mal.

Por otro lado, los cientos de miles de refugiados ucranianos que han tenido que abandonar el país, seguro que no son olvidados por los rezos de Cirilo, que intercederá ante Dios para que haya un final feliz y la Iglesia Ortodoxa Ucraniana se una a la Rusa y admita la autoridad del Patriarca Cirilo.

Ya era preocupante que un tipo tan soberbio y ególatra como Putin tuviera armas nucleares bajo su dominio, pero casi resulta una circunstancia menor si ahora resulta, según Cirilo, que Dios está de parte de Putin. Mira, por donde, las reticencias de Podemos-Podemos-Podemos, estaban documentadas en la influyente personalidad de Cirilo. Casi es otro milagro: los marxistas están motivados por la religión ortodoxa rusa. Como Cirilo influye sobre su Dios a llevar a cabo otro milagro, igual desaparece Europa. Llegados a este punto, no es extraño que muchas miradas se dirijan hacia el Vaticano.

Fermín Bocos - EL DIARIO DE CANTABRIA

* * *

En varias diócesis ucranianas, vinculadas a la Iglesia ortodoxa rusa, no se rezó por el patriarca de Moscú

María Martínez López - Marzo de 2022

Una vertiente a la que se presta poca atención en la invasión de Ucrania por parte de Rusia es cómo la llegada de las tropas rusas y su intento de tomar el país está añadiendo aún más tensión a la ya frágil situación de los ortodoxos en el país. El domingo, en varios lugares los sacerdotes de la Iglesia ortodoxa ucraniana vinculada al Patriarcado de Moscú omitieron el nombre del patriarca Cirilo en los dípticos durante la celebración de la divina liturgia; el equivalente católico a no mencionar al Papa durante la plegaria eucarística.

No se trata, informa el experto estadounidense Peter Anderson, de decisiones individuales de los sacerdotes. Según él, las diócesis de Sumy, Rovnskaya, Mukachevskaya, Vladimir-Volynskaya y Yitomir han ordenado omitir el nombre del patriarca. “También se ha informado de que la diócesis de Vladimir-Volynskaya ha pedido una separación completa del Patriarcado de Moscú”.

Nikolai Danilevich, uno de los dos portavoces de la Iglesia ortodoxa ucraniana vinculada a Kiev, explicó el martes en su canal de Telegram que en sitios como Volyn “hace ya mucho tiempo que no se conmemora al patriarca”. Las razones, explica, son obvias: “La pérfida invasión abierta de Ucrania es un enorme error de Rusia”, especialmente después de todas las promesas de que no iba a ocurrir.

“Esta es una guerra patriótica para defender la patria”, por lo que “la Iglesia también se ha levantado”, como en 1941. “Hoy Rusia no está en guerra con nuestro Gobierno, sino con el pueblo. Así es como lo

percibimos”. Y, en contraste, “la gente no ha oído del patriarca una valoración clara de esta guerra ni una llamada a detener esta locura”.

“Ucrania es tierra rusa”

El lunes, el Santo Sínodo de esta iglesia ortodoxa hizo público un mensaje para el pueblo ucraniano, en el que llamaba a “todos a ser valientes, a intensificar la oración y a unirse en la defensa de nuestra patria”. La Iglesia ortodoxa ucraniana vinculada a Moscú confirmaba “una vez más que siempre ha apoyado y sigue apoyando la soberanía estatal y la integridad territorial de Ucrania”.

Por ello, sus líderes se dirigían de forma especial al patriarca Cirilo, instándole a “hablar sobre el cese del derramamiento fratricida de sangre en la tierra ucraniana y pedir a los líderes de la Federación Rusa que inmediatamente cesen las hostilidades que ya amenazan con convertirse en una guerra mundial”.

Los obispos dependientes de Cirilo responden con dureza a su homilía del domingo. En ella, solo se refirió a la invasión de Ucrania con términos como “la actual situación política en la hermana Ucrania”, pidiendo a Dios que “no permita que se utilice para lograr que tengan ventaja las fuerzas del mal que siempre han luchado contra la unidad del Rus y de la Iglesia rusa. Dios no permita que se trace entre Rusia y Ucrania una terrible línea manchada con la sangre de nuestros hermanos”.

“Que el Señor proteja de la batalla fratricida a los pueblos que componen el único espacio de la Iglesia ortodoxa rusa. No debe permitirse dar a fuerzas externas, oscuras y hostiles, una ocasión de burlarse de nosotros”. Además, subrayaba que al referirse a la “tierra rusa”, aludía a “la tierra que ahora incluye a Rusia, Ucrania y Bielorrusia”.

Putín, más importante que sus fieles

Aunque en su caso era más previsible, también ha tenido palabras muy duras contra Cirilo el metropolitano Epifanio, primado de la Iglesia ortodoxa ucraniana. Esta Iglesia fue constituida en enero de 2019 por el patriarca Bartolomé de Constantinopla, en un intento de unificar tres ramas diferentes de la ortodoxia ucraniana en una única Iglesia autocéfala. Pero una parte de los ortodoxos vinculados a Moscú optaron por mantenerse fieles al Patriarcado.

“Desgraciadamente, ya está claro por sus declaraciones anteriores que mantener el compromiso con Putin y el liderazgo ruso es mucho más importante para usted que ocuparse de la gente de Ucrania, algunos de los cuales lo consideraban su pastor antes de la guerra”. Por eso, “no tiene sentido pedirle que haga algo efectivo para que la agresión rusa cese inmediatamente”. Sin embargo, añadía, “apelo a usted para que al menos muestre misericordia por sus conciudadanos, su rebaño”. Y le pedía que “ayude a llevarse los cuerpos de los soldados rusos” fallecidos por “las ideas del mundo ruso suyas y de su presidente”.

En estos días, también se han difundido algunas declaraciones de líderes de la Iglesia ortodoxa ucraniana dirigiéndose a los fieles vinculados a Moscú que esta guerra era “la hora de la verdad” para romper esos vínculos y unirse en una única Iglesia ortodoxa ucraniana.

Desde el Consejo Mundial de las Iglesias

Ioan Sauca, secretario general en funciones del Consejo Mundial de las Iglesias, ha escrito una carta al patriarca Cirilo para pedirle que medie para frenar la guerra. “En estos tiempos de desesperanza, muchos le miran como el que podría traer un signo de esperanza en una solución pacífica”, afirma el también sacerdote ortodoxo. “Por favor, alce su voz y hable a favor de los hermanos sufrientes, la mayoría de los cuales” son ortodoxos. “Le escribo para que intervenga y medie con las autoridades para parar esta guerra” y trabajar para “traer la paz por el diálogo y la negociación”.

Sacerdotes desde Rusia

También entre los ortodoxos de la propia Rusia se empieza a manifestar una cierta contestación; si no frente a la actitud de su patriarca, sí respecto a la invasión. Doscientos treinta y seis sacerdotes y diáconos de la iglesia ortodoxa rusa han hecho público este miércoles un manifiesto contra la guerra “fratricida”, en el que piden un alto el fuego inmediato. Les mueve “el calvario al que se ha sometido inmerecidamente a nuestros hermanos en Ucrania”. Un pueblo que debe poder ser artífice de sus propias decisiones, “sin presiones de Occidente ni de Oriente”.

Entre el domingo del Juicio Final y el domingo del Perdón (los dos domingos que en la Iglesia ortodoxa preceden a la Cuaresma), los sacerdotes se muestran “preocupados por la salvación” de quienes hayan “dado órdenes homicidas”. “No queremos que lleguen a este juicio llevando la pesada carga de las maldiciones maternas”, ni que para ellos recibir la Comunión sea “no para la vida sino para el tormento eterno”. Los sacerdotes también critican la detención de manifestantes que protestaban por la guerra: “Ningún llamamiento no violento a favor de la paz y por el fin de la guerra debería ser reprimido mediante la fuerza y considerando una violación de las leyes”.

* * *

El grito de Sviatoslav ante la situación en Mariúpol: “Salvémosla”

El Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana denunció que, esa ciudad ucraniana, está cubierta de miles de cadáveres sin enterrar y reclamó corredores humanitarios para quienes allí, día a día, se mueren de hambre.

Kiev - Ucrania, 24 de marzo de 2022 (AICA) El Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia, su beatitud Sviatoslav, aseguró que, el mayor dolor de Ucrania, hoy es la ciudad de Mariúpol, a la que describió “cubierta de cadáveres de cientos, miles de personas que no tienen nadie que los entierre”.

“Por eso es que hoy quiero alzar la voz en nombre de esta heroica y moribunda ciudad: Salvémosla. Defendamos la vida. Hoy esta ciudad necesita corredores humanitarios. Es necesario que la comunidad internacional ayude a romper la brecha y a llevar los suministros humanitarios que tengamos para aquellos que en estos días poco a poco se van muriendo de hambre”, sostuvo en su mensaje del 24 de marzo.

“Todavía la semana pasada la gente sobrevivía gracias a la nieve que se derretía y así podían conseguir agua potable. Hoy ya no hay nieve en Mariúpol. ¡Salvemos la ciudad de María!”, clamó, y reclamó: “Hagamos todo lo posible para salvar esta ciudad que hoy es un lugar donde combaten el bien y el mal... Un lugar donde se decide la suerte de Ucrania, de Europa y del mundo”.

Por último, su beatitud Sviatoslav, invocó: “¡Oh María, Madre de Dios, salva a Ucrania! ¡Salvad a vuestros hijos! ¡Oh María, ayúdanos a triunfar sobre esta guerra!”

Texto del mensaje diario

¡Alabado sea Jesucristo!

Queridos hermanos y hermanas en Cristo. Hoy es 24 de marzo de 2022 y hoy se cumple un mes que comenzó esta espantosa guerra contra Ucrania, contra el pueblo ucraniano. La guerra, que ya llamamos la “Guerra de la Patria”. Un mes de esta guerra que se ha cobrado ya tantas vidas, que ha traído tanta devastación y destrozos...

En esos días tuve la oportunidad de visitar heridos, visitar a nuestros defensores heridos... he podido hablar con ellos... Y lo que más me impresionó fue que en ninguno de ellos vi una cara triste. Cuando

los saludé, cuando sostuve esas manos, esas manos valientes en las mías porque justamente todo el resto del cuerpo estaba cubierto de heridas; ese soldado, esa persona, esa mujer... con una sonrisa me hablaban de la victoria. De la victoria de Ucrania. Y todos ellos me pedían que rezara para poder volver pronto al campo de batalla y para poder pronto unirse hombro a hombro nuevamente a sus hermanos y hermanas en la defensa de nuestra patria. Sus rostros, sus ojos, sus ruegos brillaban llenos de esperanza para todos nosotros. Esperanza en que la verdad terminará por triunfar. En que incluso un soldado herido defiende a su patria: la defiende con la oración, con el pensamiento, con una palabra de aliento y con el apoyo a todos los que dudan o quizás están perdidos...

Les ruego a todos que recen por los que han sido heridos en esta guerra porque ni siquiera sabemos cuántos son. ¡Necesitan tanto nuestra atención y apoyo!

Pero hoy quiero hacer un llamamiento especial a Ucrania y al mundo, a todos los líderes de las potencias mundiales, a los líderes de los grupos religiosos, las iglesias y las confesiones... El mayor dolor para Ucrania es la ciudad de Mariúpol. Hace unas semanas hablábamos de cómo nos impactó el entierro en masa de civiles que vimos allí por primera vez tras la Segunda Guerra Mundial y de las represiones de Stalin... Hoy quiero decirles que la ciudad de Mariúpol está cubierta de cadáveres de cientos, de miles de personas que no tienen nadie que los entierre.

Por eso es que hoy quiero alzar la voz en nombre de esta heroica y moribunda ciudad: Salvémosla. Defendamos la vida. Hoy esta ciudad necesita corredores humanitarios. Es necesario que la comunidad internacional ayude a romper la brecha y a llevar los suministros humanitarios que tengamos para aquellos que en estos días poco a poco se van muriendo de hambre.

Todavía la semana pasada la gente sobrevivía gracias a la nieve que se derretía y así podían conseguir agua potable. Hoy ya no hay nieve en Mariúpol... ¡Salvemos la ciudad de María! Hagamos todo lo posible para salvar esta ciudad que hoy es un lugar donde combaten el bien y el mal... Un lugar donde se decide la suerte de Ucrania, de Europa y del mundo.

¡Oh María, Madre de Dios, salva a Ucrania! ¡Salva a tus hijos! ¡Oh María, ayúdanos a triunfar sobre esta guerra!

La bendición del Señor y su misericordia descienda sobre ustedes por su divina gracia y amor y permanezcan ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

¡Alabado sea ahora y siempre!

**+ Sviatoslav
Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia
Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana**

* * *

Los ucranianos ven con buenos ojos a los católicos romanos

Los ucranianos ven a los católicos romanos con buenos ojos ya que ellos tienen buenas relaciones con los ortodoxos de Ucrania, aseguró el superior del Instituto del Verbo Encarnada en Ucrania.

Lviv - Ucrania, 24 de marzo de 2022 (AICA) El padre Antonio Vatseba, sacerdote del Instituto del Verbo Encarnado (IVE), manifestó que muchos ucranianos ven ahora a la Iglesia católica romana con buenos ojos, y que la Iglesia Greco-Católica en Ucrania tiene buenas relaciones con la Iglesia ortodoxa autónoma de Ucrania.

En medio del conflicto que ensangrienta a Ucrania, la agencia Zenit entrevistó al P. Antonio Vatsiba, superior del Instituto del Verbo Encarnado en Ucrania.

El padre Vatsiba trata, entre varios otros temas, de la manifestación de la fe en medio del conflicto.

Expresa el sacerdote que muchos de los residentes del territorio controlado por los ucranianos del Donbass son agradecidos con la Iglesia católica romana. “Por el trabajo de Cáritas muchos residentes de Donetsk y Lugansk conocieron a la Iglesia Greco-Católica de Ucrania (IGCU)”.

“Debido a los actos de caridad, muchas personas en Ucrania han comenzado a ver con buenos ojos a la Iglesia Católica Romana”, afirma el sacerdote, quien excluye cualquier intención de proselitismo.

Dice que, entre la llamada Iglesia Ortodoxa Autocéfala de Ucrania y la Iglesia Greco-Católica de Ucrania, existen muy buenas relaciones, algo que no ocurre con la Iglesia ortodoxa perteneciente al Patriarcado de Moscú aunque, tras el ataque ruso, “la situación cambió un poco”.

El padre Vatsiba dirigió unas palabras a los católicos romanos para que permanezcan firmes en la fe: “La guerra es una manifestación del mal, y el mal es la ausencia del bien. Los cristianos debemos luchar buscando el bien incluso el de nuestros propios enemigos, rezando por su conversión”.

“Les pido que recen por el rápido fin de la guerra de Rusia contra Ucrania y por la conversión de los dirigentes políticos rusos. El momento histórico que vivimos hoy nos recuerda el llamamiento de la Virgen, que tal como se ve sigue siendo actual. Ella, en Fátima, se dirigió a toda la humanidad para que rezara por la conversión de Rusia, así que recemos ahora para que se cumpla su pedido. Recemos juntos y estemos seguros de que este pedido de María Santísima finalmente se cumplirá”.

* * *

9 de marzo de 2022

Emilio J. Cárdenas

En el trasfondo de la invasión rusa a Ucrania hay también un conflicto entre autoridades religiosas ortodoxas

El presidente Vladimir Putin mantiene una notoria -y políticamente muy conveniente- cercanía con el Patriarca Cirilo, el líder religioso ortodoxo de Moscú.

Ese Patriarca –que incursiona constantemente, con una veta “nacionalista” en la política de su propio país- es, en cambio, rechazado por una clara mayoría de los fieles ortodoxos ucranianos quienes, en cambio, prefieren seguir las directivas y enseñanzas del Patriarca ortodoxo griego de Constantinopla, Bartolomé.

En el trasfondo de la guerra contra Ucrania que desgraciadamente está en curso, este particular y complejo conflicto interreligioso, del que sin embargo hoy no se habla mucho, pesa bastante. Porque en las dos identidades que están involucradas en la actual pulseada militar regional, el componente religioso existe, y pesa mucho.

No todo lo que brilla es oro, ciertamente. Tampoco necesariamente los Patriarcas, queda visto.

(*) Ex Embajador de la República Argentina ante las Naciones Unidas

* * *

Noticias - Europa

Sviatoslav: La guerra en Ucrania, una puja entre el bien y el mal

Al analizar la dimensión espiritual de la crisis bélica, el arzobispo mayor, consideró que es “la confrontación más reciente de la manifestación del bien -la verdad de Dios-, y del mal -del diablo”.

Kiev - Ucrania, 25 de marzo de 2022 (AICA) El arzobispo mayor de la Iglesia greco-católica ucraniana, su beatitud Sviatoslav, lamentó este viernes 25 de marzo que en la cultura actual “el bien y el mal se han fundido en una sola cosa” y que “la gente no entienda la diferencia entre lo que da la vida y lo que la mata”.

“A veces parece que la voluntad de un dictador inicuo pretende ser la verdad objetiva. Y el pueblo, las personas que defienden la verdad pueden ser condenadas a muerte por millones”, expresó en su mensaje diario a la comunidad.

El arzobispo mayor reconoció que “la lucha ucraniana, la guerra en Ucrania, plantea preguntas morales muy profundas al mundo. Preguntas que hacen entender que nunca hay que hacer pasar el bien por el mal y el mal por el bien”.

“Nunca hay que transigir con el mal. Y la indiferencia a esta pregunta, la indiferencia a la necesidad de distinguir el bien del mal, mata. Lo vemos hoy en nuestra patria”, sostuvo.

“Por esto, la agresión militar de Rusia contra Ucrania y los crímenes de guerra de los ocupantes rusos plantean profundas cuestiones espirituales y morales”, explicó.

Su beatitud Sviatoslav afirmó que hoy la guerra en Ucrania “tiene una gran dimensión espiritual”, al considerarla “la confrontación más reciente de manifestación del bien -la verdad de Dios-, y del mal -del diablo y sus ángeles-”.

Texto del mensaje diario

¡Alabado sea Jesucristo!

Queridos hermanos y hermanas en Cristo, hoy es 25 de marzo de 2022 y Ucrania lleva ya 30 días de esta terrible guerra. Ya van 30 días que los rusos están atacando, matando a nuestra gente... La agresión rusa se va llevando vidas, destruye nuestras ciudades y pueblos. Cada noche los misiles rusos, las granadas, las bombas caen sobre los techos de los pacíficos ucranianos...

¡Pero Ucrania sigue luchando! Y con su lucha, con su empeño en no quebrarse, hace que se planteen muchas preguntas...

¿Existe hoy algo por lo que merezca la pena dar la vida? ¿Existe realmente una verdad objetiva e inmutable que pueda dar sentido a tu vida? ¿Existe realmente un mal objetivo e innegable contra el que debemos luchar con todas nuestras fuerzas?

En la cultura actual, cultura que se llama “de la post-verdad”, el bien y el mal se han fundido en una sola cosa... La gente no entiende la diferencia entre lo que da la vida y lo que la mata...

A veces parece que la voluntad de un dictador inicuo pretende ser la verdad objetiva. Y el pueblo, las personas que defienden la verdad pueden ser condenadas a muerte por millones.

La lucha ucraniana, la guerra en Ucrania, plantea preguntas morales muy profundas al mundo. Preguntas que hacen entender que nunca hay que hacer pasar el bien por el mal y el mal por el bien.

Nunca hay que transigir con el mal. Y la indiferencia a esta pregunta, la indiferencia a la necesidad de distinguir el bien del mal - mata. Lo vemos hoy en nuestra patria.

Por esto, la agresión militar de Rusia contra Ucrania y los crímenes de guerra de los ocupantes rusos plantean profundas cuestiones espirituales y morales. Decimos que hoy la guerra en Ucrania tiene una gran dimensión espiritual. Es la confrontación más reciente de manifestación del bien - la verdad de Dios, y del mal - del diablo y sus ángeles...

Hoy el mundo entero volverá sus ojos hacia Ucrania y Rusia. Hoy dedicaremos Ucrania y Rusia al Corazón Inmaculado de María junto con el Santo Padre. Y esto tendrá lugar en todo el mundo. Todos los obispos de la Iglesia universal realizarán este acto.

¿Qué significa esto? Significa que de ninguna manera podemos estar de acuerdo, cooperar con este mal que sale de Rusia hoy en día. Y por eso debemos rezar por su conversión, por la erradicación de ese mal, para que -como dijo la Virgen de Fátima- “no destruya a otras naciones, no provoque otra guerra mundial...”. Nosotros los cristianos tenemos la obligación de rezar por nuestros enemigos.

Nosotros te dedicamos a vos, querida Ucrania al Corazón Inmaculado de María, porque hoy ¡necesitamos tanto la victoria del Bien! Y Ella, la que con su “Sí” a Dios, aplastó la cabeza de la serpiente milenaria, está hoy con nosotros.

Que la protección de la Santísima Virgen María y de toda la milicia celestial de los ángeles, bajo la dirección del Arcángel San Miguel, triunfen en esta lucha espiritual. Y Ucrania, consagrada al Corazón Inmaculado de María, vence y se mantiene en esta lucha.

Recen por nosotros. Recen por los niños de Ucrania. Recen por las ciudades y pueblos que mueren hoy en nombre de la libertad mostrando que existe una Verdad que libera. Y los héroes, los héroes que dan su vida por Ella, no mueren, sino que de la muerte pasan a la vida.

La bendición del Señor y su misericordia descienda sobre ustedes por su divina gracia y amor y permanezcan ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

¡Alabado sea Jesucristo!

**+ Sviatoslav
Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia
Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana**

* * *

La guerra santa de Putin

¿Qué motiva a Putin a una guerra sangrienta que aísla internacionalmente a su país y cambia el orden mundial? Como justificación utiliza el mito de la sagrada Gran Rusia, la defensa de hermanos de fe perseguidos y la unidad de la iglesia.

Los expertos están en gran parte de acuerdo en que los gobernantes del Kremlin derivan sus acciones políticas de un mundo de pensamiento mundo interior ideológicamente solidificado. Sus elementos centrales son una alternativa intelectual y cultural a Occidente y el establecimiento de un reino neoimperial. Un elemento importante, pero a menudo poco profundizado, y a veces incomprendido, de este mundo interior son las referencias al cristianismo y al papel de la Iglesia Ortodoxa Rusa. ¿Cómo se deben clasificar estas referencias y qué función tienen para justificar la agresión militar contra Ucrania?

Guerra por la Santa Rusia

Estas referencias de justificación religiosa se alimentan de la idea de una unidad espiritual de la (gran) región rusa. El punto de referencia histórico es siempre la alusión a la alianza medieval de principados eslavos, la “Rus de Kiev”. En la historiografía rusa no solo se la describe como precursora directa de la Rusia actual, sino también como el lugar de origen de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Su líder actual, Cirilo I, cuyo título completo es “patriarca de Moscú y toda Rusia”, proclama hasta el día de hoy a Rusia, Bielorrusia y Ucrania como “Santa Rusia” y, por lo tanto, como una entidad espiritual.

Putin retomó esta visión del mundo literalmente en su discurso a la nación del 21 de febrero, declarando a Ucrania parte integral del espacio histórico, cultural y espiritual de Rusia. Ya en 2014 describió a Crimea como “sagrada para nosotros como el Monte del Templo en Jerusalén lo es para judíos y musulmanes”.

Moscú como la “tercera Roma”

A esta idea suele asociarse la figura de Moscú como la “tercera Roma”, después de la segunda Roma, Constantinopla. Esta idea, acuñada en el siglo XVI, representó originalmente un intento de revalorizar el nuevo Imperio ruso en términos de historia de la salvación y recién fue reinterpretada de manera imperialista en el siglo XIX.

Hasta el día de hoy se discute el efecto de esta narrativa dentro de Rusia. Moscú como la “tercera Roma” no fue utilizada directamente por la propaganda del aparato estatal ruso en el conflicto actual y tampoco está muy extendida entre la población rusa.

Sin embargo, los motivos de la idea reinterpretada de la “tercera Roma” se utilizan repetidamente en los contextos de justificación del liderazgo ruso para apuntalar religiosamente los reclamos seculares de poder. Sobre todo, la equiparación territorial de Moscú y la “Santa Rus” y la revalorización asociada del Imperio ruso justifican a los ojos de Putin el reclamo de Estados vecinos independientes y sirven a su propaganda como una demarcación de los enemigos externos del cristianismo ortodoxo ruso.

Guerra para proteger a los cristianos ortodoxos rusos perseguidos

El motivo de lucha contra una supuesta persecución y opresión de los cristianos ortodoxos rusos por parte de poderes inspirados o controlados por el Occidente secular es el segundo elemento de justificación religiosa en la propaganda rusa de la guerra de Ucrania.

En el pasado, los despliegues militares rusos en Siria y otros países, pero sobre todo el reconocimiento de las “repúblicas populares” de Donetsk y Lugansk, se justificaron con la opresión y persecución de los cristianos. También en relación con el ataque a Ucrania, Cirilo I habla de “fuerzas externas oscuras y hostiles” y “fuerzas del mal” que cuestionan la unidad de los creyentes. Putin afirma que en Kiev se estarían preparando “actos de violencia contra la Iglesia Ortodoxa Ucraniana del Patriarcado de Moscú-”

Guerra por la unidad de la Iglesia

Con esto, Putin utiliza un tercer patrón de justificación con referencias religiosas. En 2019, se fundó la Iglesia Ortodoxa de Ucrania (OKU) como competidora de la hasta ahora dominante Iglesia Ortodoxa Ucraniana (UOK), que pertenece al Patriarcado de Moscú.

La fundación de la OKU, las polémicas asociadas a la “caída de la tercera Roma” y un privilegio legal frente a la UOK planeado por el gobierno de Poroshenko (2014-2019) dieron lugar a la narrativa rusa de un ataque a la Iglesia Ortodoxa Rusa. Dado que el Patriarcado de Constantinopla otorgó la autocefalía (independencia) a la OKU, la Iglesia Ortodoxa Rusa rompió relaciones con el Patriarcado de Constantinopla. Desde entonces hay una ruptura en la ortodoxia general.

El gobierno ucraniano ha sido retratado por los líderes rusos como cismático y enemigo de la verdadera fe. Lo poco que esto tiene que ver con la realidad de Ucrania lo demuestra el hecho de que ambas iglesias, OKU y UOK, se posicionaron en contra de la invasión rusa y la UOK incluso llamó a Cirilo I a influir sobre Putin “para que se detenga el derramamiento fratricida de sangre en suelo ucraniano”.

Llamamiento de la religión al servicio militar

El filósofo y teólogo judío británico Jonathan Sacks escribe en su libro *No en el nombre de Dios* que las guerras son casi siempre por el poder, la tierra y la fama, es decir, por cosas mundanas o profanas. Pero como nada une más a las personas que la fe, la religión a menudo es “reclutada para el servicio militar”. La guerra de agresión rusa contra Ucrania no es una excepción. Es esencialmente irrelevante si Putin realmente cree que la invasión de Ucrania es sagrada. Es crucial que vea en el mito de la sagrada Gran Rusia, en la lucha contra una supuesta persecución de los hermanos en la fe y en la supuesta preocupación por la unidad de la Iglesia, argumentos de peso para la legitimidad de su guerra de agresión y los utilice como tal.

La comunidad occidental de Estados no solo debería tomar nota de esto con interés, sino también trabajar en contranarrativas y correcciones teológicas e históricas.

Publicación original en idioma alemán: Kurzum (KAS)

Traducción de Manfred Steffen

* * *

La Guerra Santa de Putin

A través de la voz del Patriarca Kirill, Putin se proyecta hacia una guerra del fin del mundo. Así es como la Iglesia Ortodoxa Rusa justifica la invasión de Ucrania.

Text By Jean-Benoît Poulle

Transl. Ana Inés Fernández

Mientras que el análisis geopolítico y las decisiones políticas de Vladimir Putin parecen estar cada vez más mezcladas con motivos religiosos y mesiánicos que ven la guerra en Ucrania como la última vía hacia la salvación de Rusia (sobre el texto de Surkov de “¿Qué nos importa el mundo si Rusia ya no existe en él?”), el discurso desarrollado por la Iglesia Ortodoxa Rusa para justificar la guerra y el posicionamiento de Putin debe leerse con atención.

Ayer, 6 de marzo de 2022, domingo de San Juan, domingo del exilio adánico (“domingo del perdón”), el patriarca Kirill de Moscú y de toda Rusia celebró la Divina Liturgia en la catedral de Cristo Salvador de Moscú. Al final del servicio, el primado de la Iglesia Ortodoxa Rusa pronunció un encendido sermón en el que justificó las causas de la guerra, respaldando el discurso de Putin sobre Ucrania.

Ese discurso —que traducimos por primera vez y comentamos aquí línea por línea— está marcado por el tono apocalíptico (“Lo que ocurre hoy... no es sólo político... Se trata de la Salvación del hombre, del lugar que ocupará a la derecha o a la izquierda de Dios Salvador, que viene al mundo como Juez y Creador de la creación”).

Esto no sorprende a quienes han seguido de cerca la evolución de la Iglesia Ortodoxa Rusa, que desde hace varios años se presenta como la máxima defensora de la moral social y los valores tradicionales rusos en el contexto de la “guerra cultural” dirigida por un Occidente “decadente”. Cabe señalar que la Iglesia Ortodoxa Rusa y las burocracias de seguridad (FSB) son las únicas instituciones centrales importantes que sobrevivieron el derrumbe del sistema comunista y se insertaron orgánicamente en el régimen de Putin.

El argumento principal del sermón de Kirill sirve para justificar la invasión rusa de Ucrania, ya que Occidente pone a prueba las leyes naturales de Dios: “Hoy hay una prueba de lealtad a ese poder [occidental], una especie de pase hacia ese mundo ‘feliz’, un mundo de consumo excesivo, un mundo de aparente ‘libertad’. ¿Saben en qué consiste esta prueba? La prueba es muy sencilla y al mismo tiempo aterradora: se trata de un desfile del orgullo gay”. En este sentido, la palabra bíblica paradójicamente consagrada al “perdón” sirve para justificar la guerra en la tradición bizantina del cesaropapismo: “Y así hoy, en este domingo del perdón, yo, por un lado, como su pastor, los invito a perdonar los pecados y las ofensas, incluso cuando es muy difícil hacerlo, cuando la gente está peleando entre sí. Pero el perdón sin justicia es una rendición y una debilidad. El perdón debe, pues, ir acompañado del derecho indispensable a estar del lado de la luz, del lado de la verdad de Dios, del lado de los mandamientos divinos, del lado de lo que nos revela la luz de Cristo, de su Palabra, de su Evangelio, de sus mayores alianzas entregadas al género humano”.

Con este discurso nos enfrentamos a una visión del mundo que va mucho más allá del relato político y de la definición de una narrativa a la que estamos acostumbrados en nuestros espacios políticos. De hecho, y esto es lo que hace urgente la lectura de este texto, desde la invención de la bomba atómica quizás nunca hemos vivido el momento más intenso de la teología-política: una potencia nuclear comprometida en una “guerra santa”

* * *

Su Beatitud Sviatoslav: Deportaciones forzadas y hambrunas en las zonas ocupadas

Muchas personas se están “muriendo de hambre” y no sólo “por las balas del invasor”, aseguró hoy el arzobispo mayor de la iglesia greco católica ucraniana y denunció “deportaciones forzadas” a Rusia.

KIEV - Ucrania, 29 de marzo de 2022 (AICA) “Hago un llamamiento al mundo entero para que defienda a nuestro pueblo ucraniano en la medida de las posibilidades que cada uno tenga. Para que los ucranianos puedan vivir en su tierra natal. Para que nadie vuelva a esclavizarlos como lo han hecho durante siglos”, pidió, este martes 29 de marzo, el arzobispo mayor de la iglesia greco-católica ucraniana.

En su mensaje diario – “34 día de esta horrible y sangrienta guerra que el ejército ruso trajo a la pacífica tierra de nuestra patria Ucrania”-, su beatitud aseguró que la famosa ciudad de Mariúpol, “todavía sigue defendiéndose”, pero alertó que “en estos días no se ha podido entregar ningún tipo de ayuda humanitaria, lo que significa que muchas personas en las ciudades y pueblos rodeados no tenían nada para comer, se morían de hambre... y no sólo morían por las balas de los invasores”, afirmó.

El arzobispo indicó además que recibe “todo tipo de llamadas de lamento y desesperación” y especialmente denunció que muchas personas “están siendo deportados del suelo ucraniano a la fuerza”.

Estas deportaciones forzadas están ocurriendo entre los residentes de las afueras de Mariúpol y de los barrios ocupados de esa ciudad, pero el arzobispo aseguró que “está pasando lo mismo en ciudades como Maryanka, Volnovakha y otras ciudades y pueblos de Donbás. Ciudades y pueblos que se han convertido en pueblos fantasmas”.

“Las personas son deportadas a la fuerza a Rusia, se les retira el pasaporte, se les dan documentos temporales y se les lleva a la isla de Sajalín, en el extremo oriental de Rusia. Donde no tienen derecho a salir de este lugar de exilio designado durante dos años. Vemos que al igual que pueblos enteros fueron deportados de su tierra en tiempos de Stalin, vuelve a repetirse hoy en nuestro suelo”.

El líder de la comunidad católica ucraniana concluye invocando a Dios: “¡Oh Dios, bendice a Ucrania. Oh Dios, bendice al pueblo ucraniano. Oh Dios, bendice a los que lloran, a los enfermos, a los mutilados, a los deportados, a los que mueren de hambre. ¡Oh Dios, bendice a Ucrania!”.

Texto del mensaje diario

¡Alabado sea Jesucristo!

Queridos hermanos y hermanas en Cristo, hoy es martes 29 de marzo de 2022 y Ucrania vive el 34° día de esta horrible y sangrienta guerra que el ejército ruso trajo a la pacífica tierra de nuestra patria Ucrania.

Una vez más, nuestras ciudades y pueblos se estremecieron con bombas y explosiones. De nuevo en este día se derramó sangre inocente.

Pero Ucrania se mantiene. Ucrania está luchando. Es más, el ejército ucraniano está liberando nuestras ciudades y pueblos. Y con su coraje el pueblo ucraniano asombra al mundo entero. Con su capacidad para la lucha, con su fuerza... Nuestro pueblo realmente siente que esta guerra es una guerra nacional, aunque es una guerra no deseada, una guerra sin sentido. Pero estamos protegiendo y defendiendo a nuestra gente y a nuestra patria.

En estos días hemos visto el horror que deja el ocupante en nuestras ciudades y pueblos, sobre todo después de su liberación. Destrucción, devastación... no sólo de edificios mutilados, sino también de destinos cercenados, cuerpos mutilados de los que fueron torturados... de todos aquellos de quienes con crueldad se burlaron.

Hoy en el mundo entero se conoce la famosa ciudad de Mariúpol, de la Mariúpol que todavía sigue defendiéndose y a la que, sin embargo, en estos días no se ha podido entregar ningún tipo de ayuda humanitaria. Ayer no se abrió ni un solo corredor humanitario... lo que significa que muchas personas en las ciudades y pueblos rodeados no tenían nada para comer, se morían de hambre... y no sólo morían por las balas de los invasores.

A mí me llegan todo tipo de llamadas de lamento y desesperación, sobre todo de aquellos que están siendo deportados del suelo ucraniano a la fuerza. Hemos oído hablar de tales deportaciones forzadas de residentes de las afueras de Mariúpol y de los barrios ocupados de esa ciudad. Pero está pasando lo mismo en ciudades como Maryanka, Volnovakha y otras ciudades y pueblos de Donbás. Ciudades y pueblos que se han convertido en pueblos fantasmas. Las personas son deportadas a la fuerza a Rusia, se les retira el pasaporte, se les dan documentos temporales y se les lleva a la isla de Sajalín, en el extremo oriental de Rusia. Donde no tienen derecho a salir de este lugar de exilio designado durante dos años. Vemos que al igual que pueblos enteros fueron deportados de su tierra en tiempos de Stalin, vuelve a repetirse hoy en nuestro suelo.

Hago un llamamiento al mundo entero para que defiendan a nuestro pueblo ucraniano en la medida de las posibilidades que cada uno tenga. Para que los ucranianos puedan vivir en su tierra natal. Para que nadie vuelva a esclavizarlos como lo han hecho durante siglos.

Hoy continuamos nuestro camino espiritual de Cuaresma. Todo aquel que intenta luchar contra el pecado y contra el mal, sabe que es entonces cuando el diablo empieza a amenazar y a intimidar. El diablo quiere hacer todo lo posible para alejar a la persona del camino de la santidad. Por eso, para hacer el bien, hay que tener valor. Para caminar por la senda de la rectitud, hay que tener valentía.

Hoy quiero hacer un llamamiento a todos nuestros oyentes, a todos los que me escuchan en Ucrania y más allá: ¡No tengan miedo de hacer el bien! ¡No dejen que el diablo los intimide ni que los aleje del camino de la rectitud cristiana y de la ley natural! Hoy Rusia amenaza a todos los que quieren hacer el

bien a Ucrania. No tengan miedo. ¡No tengan miedo de hacer el bien! ¡No tengan miedo de ser solidarios con los que sufren! Porque el bien tiene su propio poder y siempre ganará. Pónganse al lado de Ucrania. Hagan su elección, ¡hagan el bien! Superaremos el miedo al diablo y él huirá de nosotros y así la verdad brillará en todo su poder y belleza.

Oh Dios, bendice a Ucrania. Oh Dios, bendice al pueblo ucraniano. Oh Dios, bendice a los que lloran, a los enfermos, a los mutilados, a los deportados, a los que mueren de hambre. ¡Oh Dios, bendice a Ucrania!

La bendición del Señor y su misericordia descienda sobre ustedes por su divina gracia y amor y permanezcan ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

¡Alabado sea Jesucristo!

**+ Sviatoslav
Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia
Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana**

* * *

Misioneros cristianos mesiánicos criticados por explotar a los refugiados judíos ucranianos dondequiera que vayan

27 de marzo de 2022

Refugiados judíos ucranianos llegan al Aeropuerto Refugiados judíos ucranianos llegan al Aeropuerto Internacional Ben Gurion desde Rumania en un vuelo de rescate, 7 de marzo de 2022. (Shalev Shalom/TPS)

Los misioneros cristianos se han estado aprovechando de una crisis humanitaria, apuntando a los refugiados en toda Europa, Israel y los EE. UU.

Por Lauren Marcus, Noticias Mundiales de Israel

Inmediatamente después de los informes de que las organizaciones misioneras evangélicas están tratando de convertir al cristianismo a los refugiados judíos ucranianos que huyen, los grupos de vigilancia se pronuncian en contra de la práctica.

Grupos que incluyen los Ministerios del Pueblo Elegido y Judíos por Jesús —compuestos por no judíos que se apropian de símbolos, festividades, ropa y rituales religiosos judíos para hacer que el cristianismo sea más atractivo para los judíos— han establecido centros de ayuda para refugiados ucranianos en la vecina Polonia.

Los informes de los medios han citado a los líderes de estos grupos misioneros que intentan convertir a los sobrevivientes del Holocausto de 90 años al cristianismo, distribuyendo Biblias a los judíos que huyen y presionando a los judíos que huyen de las zonas devastadas por la guerra para que acepten a Jesucristo como su salvador después de proporcionarles transporte y refugio.

La semana pasada, el pastor Chad Holland de la Iglesia Rey de Reyes, en Jerusalén, dijo a los medios cristianos que su congregación estaba brindando apoyo, incluidos alimentos y ropa, a los refugiados judíos ucranianos recién llegados a Israel.

Dijo que el apoyo práctico que su organización está brindando a los refugiados les da una “puerta abierta” para “compartir el mensaje de Salvación” con los judíos, porque “ya se ha establecido una confianza y una amistad genuinas”. Pero los esfuerzos por convertir a los judíos que huyen no se limitan a los que aún se encuentran en Europa del Este.

De hecho, el Ministerio del Pueblo Elegido, en su informe de misión de marzo de 2022 en su sitio web, incluye una sección titulada “Actualización de Ucrania: refugiados desesperados”.

“Nuestros amigos cristianos, que nos dieron la bienvenida cuando trajimos a grupos de sobrevivientes del Holocausto a Polonia, abrieron sus instalaciones para refugiados ucranianos. Ayudamos a decenas de ucranianos a escapar a Polonia y ahora estamos manteniendo a unas 200 personas”, dice la sección.

Los grupos misioneros están ampliando su alcance a grandes comunidades judías en los Estados Unidos, incluida la ciudad de Nueva York, hogar de la población judía más grande de la diáspora.

Una organización cristiana, la Junta Internacional de Misiones Judías (IBJM), ha organizado un programa especial que promete capacitar a sus miembros en las mejores formas de difundir “las buenas nuevas del evangelio de Jesús el Mesías al pueblo elegido de Dios”.

Un folleto del grupo explica que “nuestros amigos judíos son un pueblo especial, orgullosos de su religión y herencia. Por esta razón, IBJM brinda capacitación especializada. Trabajadores experimentados te instruirán sobre cómo acercarte y compartir el evangelio con el pueblo judío”.

El destacado activista antimisionero, el rabino Tovia Singer, dijo a World Israel News que “el comportamiento de estas organizaciones misioneras mesiánicas que tienen como objetivo a los judíos es absolutamente deplorable”, pero agregó que intentar convertir a los judíos en tiempos de crisis es el modus operandi estándar para estas entidades.

Los “Ministerios del Pueblo Elegido, Judíos por Jesús y otros grupos cristianos mesiánicos fundamentalistas” tienen una larga historia de búsqueda de judíos vulnerables, habiendo “atacado previamente a judíos bombardeados con misiles desde Gaza en [el sur de Israel] como Sderot”, dijo.

Ahora, dijo Singer, “tienen como objetivo a los judíos ucranianos que huyen de los bombardeos rusos. Están armando la ayuda humanitaria y explotando una crisis humanitaria genuina”.

Aclaró que apoya a cualquier grupo religioso que busque ayudar a los refugiados y aliviar el sufrimiento de las personas desplazadas durante la guerra, pero que es inaceptable que esa ayuda venga con condiciones.

Estas organizaciones misioneras “no son como los grupos católicos romanos de ayuda humanitaria que brindan asistencia de manera altruista. Más bien, lo están haciendo con una remuneración... están prometiendo todo tipo de beneficios, apoyo material, vivienda y comida, a cambio de la conversión”.

Otro activista anti-misionero señaló que si bien Israel prioriza el apoyo a los civiles después de un desastre, como sus esfuerzos para ayudar a los nepalíes después de un devastador terremoto en 2015, esa ayuda se brinda sin esperar nada a cambio.

“Israel es, a menudo, el primer país en enviar ayuda de emergencia dondequiera que haya una crisis, pero hay una diferencia”, dijo Shannon Nuszen, fundadora y directora del grupo de vigilancia misionera Beyneynu. “Entendemos y respetamos a las personas a las que servimos y hacemos esto sin condición de que escuchen nuestro discurso de venta religioso y se conviertan al judaísmo.

“No somos anticristianos”, enfatizó. “Agradecemos la ayuda, pero debemos trazar la línea cuando se trata de hacer proselitismo. Explotar una crisis humanitaria para vender a Jesús está mal”.

Los cristianos evangélicos son conocidos como fuertes partidarios de Israel, pero Nuszen rechazó la idea de que los funcionarios del gobierno israelí y los judíos deberían mirar hacia otro lado y aceptar la ayuda sin criticar la agenda misionera de muchos de ellos.

“Están apuntando a personas vulnerables que buscan comida y refugio [para] robarles su fe”, dijo. “Esta no es la forma en que actuaría un verdadero amigo”.

Fuente: Noticias Mundiales de Israel

* * *

Su Beatitud Sviatoslav: “Nadie estaba preparado para esta guerra, excepto los criminales que la planearon y la fuerza de los ucranianos proviene de la verdad de su causa”

El arzobispo mayor ucraniano aseguró en una videoconferencia en Roma que su nombre figuraba entre los líderes religiosos “marcados para ser eliminados”.

ROMA – Italia, 30 de marzo de 2022 (AICA) Su Beatitud Sviatoslav, Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia y Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana, habló ayer durante una videoconferencia organizada por el Pontificio Instituto Oriental de la Iglesia greco-católica ucraniana. Señaló que los agresores también incluyeron los nombres de líderes religiosos, incluido el suyo, en las listas de proscripción de personas a las que matar.

Por primera vez desde el estallido de la guerra, el arzobispo mayor de Kiev- Galitzia pronunció un discurso en un foro público fuera de su patria. Enfatizó que nadie estaba preparado para esta guerra, excepto los criminales que la estaban planeando e implementando.

“Fue un shock, pero también quedó claro que era una invasión bien planeada”, dijo, e hizo hincapié en que su nombre, así como los nombres de otros líderes religiosos, había sido incluido en la lista de personas para “eliminación”.

“Nos enteramos de que personas que constituían un grupo de asalto listo para atacar habían penetrado en la comunidad parroquial de la catedral de Kiev. Se infiltraron en el coro y en los grupos juveniles. Tenían preparados nombres, apellidos y direcciones. Incluso la catedral estaba marcada con balizas para un ataque con misiles. Pero les hablo hoy desde Kiev y es un milagro”, dijo el arzobispo Sviatoslav. “Se puede ver que la fuerza de la nación ucraniana resulta ser un milagro que sorprende al mundo”, enfatizó el prelado.

El primado de la Iglesia greco-católica ucraniana anunció su encuentro con el alcalde de Kiev, Vitaliy Klitschko. Un millón de personas permanecieron en la ciudad. Esto significa que dos tercios de los habitantes abandonaron la ciudad. “Más que pan –dijo el alcalde al arzobispo Sviatoslav– necesitamos palabras de consuelo y esperanza que sólo la Iglesia puede darnos”.

Hablando sobre la situación en su tierra natal, el jefe de la Iglesia greco-católica ucraniana enfatizó el enorme daño. 200.000 soldados rusos entraron en su tierra natal y se lanzaron 1.300 cohetes durante los 34 días del conflicto. Señaló que Kharkiv, ubicada a solo 40 km de la frontera con Rusia, fue arrasada. Todos los monumentos y edificios históricos fueron destruidos. Chernihiv tuvo un destino similar.

No hay luz ni calefacción, agregó, y la destrucción del puente imposibilita la llegada de la ayuda humanitaria y los corredores humanitarios. En Mariupol, los cuerpos de civiles fueron arrojados a fosas comunes. Pero hoy no queda nadie para enterrarlos, dijo el arzobispo, quien luego agregó: “Se les está pidiendo \$ 1.000 para tomar el automóvil y salir de la ciudad”. Por otro lado, en Donbas, las personas son deportadas a la fuerza a Rusia, sus pasaportes son confiscados, recibir documentos temporales. “Así

era en los tiempos de Stalin”, recordó el arzobispo Sviatoslav. Lo mismo está sucediendo hoy en Ucrania.

Anteayer, el arzobispo habló con el primer ministro ucraniano, quien dijo estar muy preocupado porque Ucrania perdió el 50 por ciento de su dinero como resultado de la guerra. “No hay excusa para esta guerra”, dijo el primado en el simposio de Roma de la Iglesia greco-católica ucraniana.

El embajador de Ucrania ante la Santa Sede, Andrij Jurasz, elogió la gran misión que realizan las iglesias en Ucrania en el momento actual de la historia. “En muchas ciudades, las puertas de las iglesias se dejaron abiertas para recibir a los refugiados”, aseguró y afirmó que los invasores no perdonan los templos. Sesenta iglesias fueron parcial o totalmente destruidas, tres clérigos de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana y dos clérigos de la Iglesia Ortodoxa asociados con el Patriarcado de Moscú fueron asesinados. Este es un precio muy alto que las iglesias pagaron en este mes dramático de la invasión rusa de Ucrania.

El embajador Jurasz también recordó el importante papel que desempeñan los capellanes militares en el “apoyo a nuestros soldados” y elogió los mensajes diarios del arzobispo mayor Sviatoslav, que son “una fuente de conocimiento y explicación de lo que realmente está sucediendo en Ucrania” todos los días. “Ucrania”, dijo, “se encuentra en una situación muy crítica, pero en ese momento experimentamos más que nunca el apoyo internacional en muchos niveles”. Este apoyo nos anima a estar unidos, pero sobre todo a defender los valores que nos unen a Europa, porque nos sentimos parte de ella”.+

* * *

Su Beatitud Sviatoslav: “Agradezco a todos los que tienen el valor de decir la verdad”

KIEV – Ucrania, 30 de marzo de 2022 (AICA) “Agradezco a todos los que tienen el valor de decir la verdad. A los que no se limitan a escuchar la verdad sobre Ucrania, sino que la llevan al mundo. Así, desenmascaran, sacan y desarman al diablo y nos dan el poder para triunfar”, expresó este miércoles 30 de marzo el primado de la iglesia greco-católica ucraniana, en su mensaje diario, día 35 de la guerra.

El líder de los grecos católicos ucranianos reiteró que “esta guerra está causando masacres masivas. Vemos cómo el enemigo destruye sin piedad nuestras ciudades y pueblos, dispara a civiles y destruye con gran menosprecio el patrimonio espiritual y cultural del pueblo ucraniano” y sin embargo “¡Ucrania está en pie! ¡Ucrania está luchando! Ucrania triunfa y sorprende al mundo” y todos se preguntan: “¿De dónde sacan la fuerza los ucranianos? ¿Para qué fin dan su vida tan valientemente?”, indicó el arzobispo.

La respuesta la da el propio Sviatoslav: “es que Ucrania defiende la verdad. Lucha por la verdad. Lucha defendiendo la verdad de que la vida humana tiene su dignidad y no tiene precio. Y es inaceptable destruirla sin más o convertirla en un instrumento. Es inaceptable convertirla en rehén de la política de estos o aquellos delincuentes políticos”.

Y agregó: “Cada vez más esta guerra nos recuerda o nos hace pensar en las reglas de la armadura invisible de la lucha espiritual. Hoy quiero recordar otra regla de esta lucha espiritual: el mal siempre se esconde, se esconde en la oscuridad. Si al diablo, si a las malas acciones se las saca a la luz, si se lo destapa, entonces inmediatamente el diablo pierde su poder porque la luz lo destruye. La luz de la Verdad de Dios lo desarma y lo imposibilita”.

De ahí que, Su Beatitud, agradeció “a todos los periodistas que, a costa de su propia vida, dicen la verdad. Cuentan la verdad sobre el sufrimiento, el dolor de Ucrania”.

Sabemos que hoy en día en Rusia algunas palabras están prohibidas, por ejemplo “guerra”. Agradezco a todos los que tienen el valor de decir la verdad. A los que no se limitan a escuchar la verdad sobre

Ucrania, sino que la llevan al mundo. Y así desenmascaran, sacan al diablo, lo desarmen. Y nos dan el poder para triunfar”.

Texto del mensaje

¡Alabado sea Jesucristo!

Queridos en Cristo, hermanos y hermanas. Hoy es 30 de marzo de 2022 y Ucrania vive ya el 35° día de esta terrible guerra de la patria.

Empezamos a sentir cada vez más las consecuencias que trae consigo la guerra. Esta guerra está causando masacres masivas. Vemos cómo el enemigo destruye sin piedad nuestras ciudades y pueblos, dispara a civiles y destruye con gran menosprecio el patrimonio espiritual y cultural del pueblo ucraniano.

Ahora estamos empezando a ver las consecuencias de esta guerra con mayor profundidad. La guerra siempre trae consigo devastación. Ciudades y pueblos enteros se han convertido en lugares fantasmas, allí donde antes florecía la vida intelectual, espiritual, social... allí ahora hay tan solo incendios y viento... La guerra trae siempre consigo el hambre, trae el empobrecimiento del pueblo. Y deberemos estar dispuestos a superar de un modo u otro estas consecuencias.

Vemos que ya millones de personas han abandonado sus hogares. Hoy hablamos de casi 3 millones de refugiados que huyen de Ucrania. Se dice que al menos 6 millones de personas han sido desplazadas de sus pueblos y aldeas y la mitad de ellas son niños...

La economía de Ucrania se redujo en un 50%. Esto significa que las próximas semanas, el próximo mes será probablemente uno de los más duros. ¡Pero Ucrania está en pie! ¡Ucrania está luchando! Ucrania triunfa y sorprende al mundo...

Todos buscan razones: ¿Cómo es que es así? ¿De dónde sacan la fuerza los ucranianos? ¿Para qué fin qué dan su vida tan valientemente?

Y nosotros podemos responder: es que Ucrania defiende la verdad. Lucha por la verdad. Lucha defendiendo la verdad de que la vida humana tiene su dignidad y no tiene precio. Y es inaceptable destruirla sin más o convertirla en un instrumento. Es inaceptable convertirla en rehén de la política de estos o aquellos delincuentes políticos.

Cada vez más esta guerra nos recuerda o nos hace pensar en las reglas de la armadura invisible de la lucha espiritual. De la lucha que todo cristiano libra contra el mal, contra el diablo y sus servidores. Hoy quiero recordar otra regla de esta lucha espiritual: el mal siempre se esconde, se esconde en la oscuridad. Si al diablo, si a las malas acciones se las saca a la luz, si se lo destapa, entonces inmediatamente el diablo pierde su poder porque la luz lo destruye. La luz de la Verdad de Dios lo desarma y lo imposibilita. Por eso, si ocultamos o escondemos nuestros pecados, nuestras faltas, se hacen más fuertes, nos dominan. Pero cuando los sacamos a la luz, nos confesamos, nos los reconocemos sinceramente a nosotros mismos y abrimos nuestro corazón al padre espiritual, sacamos el diablo a la luz y le quitamos su poder.

Reflexionando sobre estas reglas de lucha espiritual, sobre la necesidad de destapar, de desenmascarar el mal, es que quiero agradecer especialmente a todos los trabajadores de los medios de comunicación. A todos los periodistas que, a costa de su propia vida, dicen la verdad. Cuentan la verdad sobre el sufrimiento, el dolor de Ucrania.

Sabemos que hoy en día en Rusia algunas palabras están prohibidas, por ejemplo “guerra”. Agradezco a todos los que tienen el valor de decir la verdad. A los que no se limitan a escuchar la verdad sobre

Ucrania, sino que la llevan al mundo. Y así desenmascaran, sacan al diablo, lo desarman. Y nos dan el poder para triunfar.

En nuestra vida espiritual sabemos que existen los así llamados “pecados ajenos”, es decir, pecados que otra persona ha cometido, pero de los cuales yo puedo hacerme responsable. Puedo hacerme cómplice con mi pecado como por ejemplo con el “pecar de callar”, “el pecado de adular a otro”.

Hoy quiero animarlos a todos a no hacerse cómplices de los pecados de los demás. No convertirse en cómplice de los crímenes que se cometen en Ucrania por el propio silencio o por el miedo a decir la verdad.

¡Saquemos el diablo a la luz y triunfaremos! Porque sentimos que la Luz de Dios brilla hoy en los corazones de los ucranianos. Y la verdad por la que vivimos y morimos, es el fundamento de nuestra fuerza, de nuestra estabilidad y será la clave para la victoria de Ucrania.

¡Oh Dios, bendice al ejército ucraniano! ¡Oh Dios, salva a Ucrania! Bendice al pueblo ucraniano.

La bendición del Señor y su misericordia descienda sobre ustedes por su divina gracia y amor y permanezcan ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

¡Alabado sea Jesucristo!+

+ Sviatoslav

Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia

Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana

* * *

Su Beatitud Sviatoslav:

“Los crímenes contra el pueblo ucraniano merecen un tribunal internacional”

Esta guerra tiene una clara base ideológica. Una ideología, que probablemente sea peor que el nazismo. Una ideología que esperará su “juicio de Núremberg”, denunció hoy el arzobispo mayor.

KIEV - UCRANIA, 5 de abril de 2022 (AICA) “Fueron torturados y asesinados sólo por ser ucranianos, por hablar ucraniano”, denunció este martes 5 de abril, día 41 de la guerra, su beatitud Sviatoslav, arzobispo mayor de Kiev-Galitzia y primado de la Iglesia greco-católica ucraniana, en referencia a los cientos de cuerpos asesinados de un tiro en la nuca, encontrados a pocos kilómetros del centro de Kiev tras el repliegue de las tropas rusas.

“Las horribles imágenes de los crímenes de guerra en las ciudades y pueblos de Ucrania están ante los ojos del mundo. Los testigos de estos horrores nos dicen hoy: “Fueron torturados y asesinados sólo por ser ucranianos. Por hablar ucraniano”, indicó Sviatoslav.

“A todos, dijo el arzobispo mayor, se les preguntó por su profesión. Si era profesor, lo mataron porque enseñaba en ucraniano, educaba a los ucranianos. Si era un atleta, lo mataron porque desarrolló el deporte ucraniano. Si era un artista o un director de cine o de teatro, lo mataron porque estaba desarrollando y fomentaban la cultura ucraniana”.

Y denunció: “Podemos ver que esta guerra de Rusia contra Ucrania tiene una clara base ideológica. Es una negación de la existencia del pueblo ucraniano, un pueblo de millones. Esta guerra se libra hoy para resolver finalmente la cuestión ucraniana”.

Sviatoslav alertó además que “este tipo de acciones se están llevando a cabo hoy en toda Ucrania: en Rubizhne y Popasna, en Donbás; en Mariúpol, en el sur de Ucrania”, de ahí su pedido al mundo entero para que “preste atención a los crímenes contra el pueblo ucraniano que merecen un tribunal internacional”.

“Hagamos todo lo posible -exhortó el líder de los greco católico ucranianos- para detener la nueva ideología asesina que está dando frutos ahora en las tierras de Ucrania. Una ideología, que probablemente sea peor que el nazismo. Una ideología que esperará su “juicio de Núremberg”.

Texto del mensaje diario

¡Gloria a Jesucristo!

Queridos hermanos y hermanas en Cristo, hoy es martes, 5 de abril de 2022 y Ucrania, nuestra nación está viviendo 41 días de una guerra terrible y mortal. Una guerra que cada día se cobra la vida de decenas, cientos de civiles en nuestra tierra.

Estamos viviendo el tiempo de la Cuaresma. Nos dirigimos hacia la Fiesta de luz de la Resurrección de Cristo. Justamente en este momento, los cristianos de diferentes denominaciones adoran al Salvador crucificado. La fe cristiana nos enseña a no apartar la mirada del Dios que se hizo hombre, del Dios que el mismo hombre despreció, del Dios asesinado por la muerte más vergonzosa. La fe cristiana nos enseña a honrar las heridas de Cristo, a besarlas. Porque sabemos que es “por sus heridas hemos sido curados”, como escribe el profeta Isaías.

En estos días, Ucrania está viviendo su propio Gólgota, su propia crucifixión. Pido a todos nosotros, a todos los cristianos del mundo y a todas las personas de buena voluntad: ¡No aparten la mirada del sufrimiento, de la humillación, de la muerte y las heridas de Ucrania! Estos días, las horribles imágenes de los crímenes de guerra en las ciudades y pueblos de Ucrania están ante los ojos del mundo. Literalmente, a unas decenas de kilómetros del centro de Kiev, vemos hoy cientos de cuerpos asesinados de un tiro en la nuca. Vemos las heridas del pueblo ucraniano.

Cuando nos preguntamos, ¿¿por qué?! ¿¿Por qué ha ocurrido esto?! ¿¿Para qué?! ¿¿Por qué fueron torturados y luego ejecutados?!

Los testigos de estos horrores nos dicen hoy: “Fueron torturados y asesinados sólo por ser ucranianos. Por hablar ucraniano”. A todos se les preguntó por su profesión. Si era profesor, lo mataron porque enseñaba en ucraniano, educaba a los ucranianos. Si era un atleta, lo mataron porque desarrolló el deporte ucraniano. Si era un artista o un director de cine o de teatro, lo mataron porque estaba desarrollando y fomentando la cultura ucraniana.

Podemos ver que esta guerra de Rusia contra Ucrania tiene una clara base ideológica. Esto se ha dicho en particular durante estos últimos días en los niveles más altos de las autoridades rusas. Esta guerra es una negación de la existencia del pueblo ucraniano, un pueblo de millones. Esta guerra se libra hoy para resolver finalmente la cuestión ucraniana.

Hago un llamamiento al mundo para que no aparten la mirada de las heridas de Ucrania. Porque las heridas de Ucrania hoy pueden curarlos a ustedes. Sanarlos de las ilusiones de su zona de confort, de su indiferencia, de la falta de ideales de vida en sus países y sociedades.

Hoy pedimos al mundo entero que preste atención a los crímenes contra el pueblo ucraniano que merecen un tribunal internacional. Porque este tipo de acciones se están llevando a cabo hoy en toda Ucrania: en Rubizhne y Popasna, en Donbás; en Mariúpol, en el sur de Ucrania.

Hoy decimos a la conciencia del hombre moderno: Hagamos todo lo posible para detener la nueva ideología asesina que está dando frutos ahora en las tierras de Ucrania. Una ideología, que probablemente sea peor que el nazismo. Una ideología que esperará su “juicio de Núremberg”.

Hoy quiero dar las gracias especialmente a nuestros voluntarios, que son los primeros en tocar las heridas del pueblo de Ucrania. Hoy en día hay voluntarios en Ucrania de todo el mundo. De diferentes nacionalidades y religiones. Se los agradezco.

Hoy es peligroso ser voluntario. Porque hoy mueren más personas cuando se abren los que deberían ser corredores humanitarios para evacuar a los refugiados, pero en donde luego se les dispara sin piedad. ¡Cuántos voluntarios que llevaban comida a los que morían de hambre fueron muertos por las balas rusas!

Hoy a Ti, Salvador nuestro crucificado te pedimos, salva a Ucrania. Oh Dios, bendice a nuestro ejército que salva la vida de su pueblo. Oh Dios, bendice a nuestro pueblo que busca sólo en Ti, en tus heridas, la única salvación y protección.

La bendición del Señor y su misericordia descienda sobre ustedes por su divina gracia y amor y permanezcan ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

¡Alabado sea Jesucristo!+

+ Sviatoslav

Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia

Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana

KIEV - UCRANIA, 5 de abril de 2022.-

* * *

Iglesia Greco Católica Ucraniana a los rusos: “No crean la propaganda. No somos sus enemigos”

Kiev (Viernes, 20-06-2014, Gaudium Press) Su Beatitud Sviatoslav, Arzobispo Mayor de Kiev - Galitzia y Primado de la Iglesia Greco Católica Ucraniana, realizó un llamado directo a la población cristiana de Rusia para que no den credibilidad a los informes que retratan a los greco católicos ucranianos como enemigos y conspiradores. «¡No crean la propaganda!», solicitó el prelado. «No somos sus enemigos, somos hermanos; queremos ser buenos vecinos, tener relaciones amistosas y una cooperación cercana con ustedes».

La Iglesia Greco Católica Ucraniana fue acusada por el patriarca ortodoxo de Moscú de estar “involucrada en actividades políticas directas” y de emplear “eslóganes ruso fóbicos” en «declaraciones agudas contra la Iglesia Ortodoxa Rusa». Además el metropolitano Hilarión, con papel diplomático entre los ortodoxos, se refirió a los cristianos que mantienen o buscan la plena comunión con la Santa Sede bajo el término de “uniatismo”, que definió como “un proyecto especial de la Iglesia Católica Romana dirigido a socavar la ortodoxia”. Ambas declaraciones fueron rechazadas por el Arzobispo Mayor Sviatoslav en declaraciones a Asia News. «Este lenguaje nos ofende», afirmó. “Ellos nos definen como

un ‘proyecto’ humano y no como el cuerpo de Cristo. Esto significa negar a la Iglesia Greco Católica Ucraniana la dignidad de ser una Iglesia”.

El Arzobispo Mayor de Kiev – Galitzia señaló que las acusaciones revelan la influencia de la propaganda política en contra de la Iglesia Católica Romana. “Lamentamos que la propaganda del estado (ruso) esté creando una imagen de Ucrania como un enemigo”, expresó el prelado. Sviatoslav, aclaró que los católicos no desean «hacer nada que hiera o desprecie la dignidad o la libertad» de los ortodoxos. “Moscú tiene el derecho de interpretar los eventos sociales en Ucrania de su propia manera, pero los cristianos debemos decir siempre la verdad”.

La Iglesia Greco Católica Ucraniana ha buscado canales de diálogo oficiales para la resolución de tensiones desde el agravamiento de la problemática sociopolítica y ha contado con el apoyo de la Santa Sede en esta tarea, pero no ha obtenido respuesta. «La Iglesia Greco Católica Ucraniana ha sido una voz de la moderación, la reconciliación y la no violencia», afirmó en una carta abierta al patriarca de Moscú el escritor norteamericano George Weigel.

La petición del Arzobispo Sviatoslav: “Desde la ciudad santa de Kiev, donde nuestros pueblos fueron bautizados, les estamos enviando un mensaje de paz. No permitan que los políticos provoquen el odio y el derramamiento de sangre entre nosotros”.

Información de Iglesia Greco Católica Ucraniana y Asia News.

* * *

Su Beatitud Sviatoslav: Los sacerdotes están presentes en los lugares más álgidos de la guerra

“El sacerdote de Cristo es el primero que salva la vida humana; el primero que se inclina sobre las heridas de Ucrania y de nuestro pueblo en tiempos de guerra”, afirmó el primado greco-católico ucraniano.

KIEV - Ucrania, 21 de abril de 2022 (AICA) “Hoy quiero agradecer de modo especial a los sacerdotes de los territorios ocupados que están con su pueblo en los puntos más álgidos de las operaciones militares”, expresó, este jueves 21 de abril, -día 57 de la guerra- Su Beatitud Sviatoslav, Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia y primado de la iglesia greco-católica ucraniana,

En su mensaje diario, el arzobispo explicó que hoy “Ucrania está viviendo el Jueves Santo”, (la liturgia oriental sigue el calendario Juliano), día que se recuerda la instauración de la Eucaristía y también se celebra la institución del sacerdocio.

De ahí que el primado católico dedique su agradecimiento especialmente a los sacerdotes y resaltó el “valor particular del ministerio sacerdotal, particularmente en condiciones de guerra. Donde el sacerdote de Cristo es el primero que salva la vida humana. Es el primero que se inclina sobre las heridas de la gente de hoy, sobre las heridas de Ucrania y de nuestro pueblo en tiempos de guerra. Justamente nuestro clero es el que ha asumido la mayor carga de esta guerra: servir allí donde hay mayor necesidad”, señaló.

El arzobispo ucraniano tuvo palabras dedicadas “de modo especial a los sacerdotes de los territorios ocupados. A los sacerdotes que están con su pueblo en los puntos más álgidos de las operaciones militares” y particularmente agradeció el servicio de los capellanes militares “que están con nuestras tropas hoy, cada día, predicando la Palabra de Dios allí donde se despliega el drama de la guerra”.

Su Beatitud Sviatoslav animó a sus fieles, especialmente en este Jueves Santo, a agradecer a sus sacerdotes por su servicio. “Díganles hoy una palabra amable, felicitenlos en este día. ¡Porque necesitan tanto sentir que su pueblo los ama! ... que el pueblo fiel ama a sus sacerdotes. Y ellos están dispuestos a dar la vida por sus ovejas. Y así lo hacen con su celoso trabajo diario”.

Texto del mensaje diario

¡Alabado sea Jesucristo!

Queridos hermanos y hermanas en Cristo ya llevamos 57 días de resistencia nacional a la agresión militar rusa a Ucrania.

Hoy celebramos un día especial y una fiesta especial. Hoy es 21 de abril de 2022 y Ucrania está viviendo el Jueves Santo. Hoy es el día en que Dios Nuestro Señor Jesucristo, antes de su Pascua, celebró durante la última Cena el Misterio Pascual junto con sus discípulos, junto con sus apóstoles. Y consideramos que este santo día de la Última Cena, es el día en que el Señor reveló a los hombres la profundidad del misterio de su divinidad y lo hizo partícipe de su vida divina. Esta participación en la vida divina se da a los hombres a través de los Santos Sacramentos de la Iglesia.

Hoy, Jueves Santo, recordamos la instauración de la Eucaristía. El misterio del Cuerpo y la Sangre de Nuestro Salvador en el que Él se nos da como alimento. Día de la institución de la Eucaristía que es el antídoto contra la muerte. Nos da la oportunidad de la Comunión de su Cuerpo y de su Sangre, para la remisión de los pecados y para la vida eterna.

Hoy también celebramos el día de la institución del Sacerdocio de la Nueva Alianza. Jesucristo nos participa en un sacerdocio no humano, sino un sacerdocio divino. Concede esta gran gracia del ministerio sacerdotal de Su mismo Hijo a sus apóstoles y a través de ellos a sus sucesores, los obispos; y así de este modo, el sacerdocio, este auxilio de Dios para la humanidad, alcanza a todas las personas de todos los tiempos y de todas las naciones.

La liturgia de hoy, Jueves Santo, es muy especial. Hoy en la Catedral Primada consagraremos los Antiminsios, es decir, el mantelito sagrado, sobre los cuales se realizará el Misterio de la Eucaristía. Hoy consagraremos la Santa Miro que, desde aquí, desde Kyiv, desde el corazón de nuestra Iglesia, peregrinará por cada rincón de Ucrania y por todo el mundo para llevar consigo la gracia del Espíritu Santo, esa fuerza espiritual santificante que da vida a la Iglesia día a día, año tras año.

Hoy, Jueves Santo, veremos una liturgia especial de la Iglesia que es realizada sólo por un obispo, que lava los pies a los sacerdotes, según nuestra tradición. Este es un momento especial, en el que revivimos la Última Cena, cuando Cristo mismo se puso una toalla a la cintura y lavó los pies de sus discípulos. Así también mostró quizás el sentido del Santo Sacerdocio de Dios para con el hombre. Un Dios que se arrodilla ante los hombres como un siervo. Y lava sus pies, lava sus pecados, cura sus heridas.

En este Gran Jueves de la Pasión, quiero agradecer especialmente por su servicio, por su fiel respuesta a la vocación al sacerdocio a nuestros obispos, a nuestros sacerdotes, a nuestros religiosos, diáconos y a los seminaristas que se preparan para ser sacerdotes.

Vemos el valor particular del ministerio sacerdotal, particularmente en condiciones de guerra... Donde el sacerdote de Cristo es el primero que salva la vida humana. Es el primero que se inclina sobre las heridas de la gente de hoy, sobre las heridas de Ucrania y de nuestro pueblo en tiempos de guerra. Justamente nuestro clero es el que ha asumido la mayor carga de esta guerra: servir allí donde hay mayor necesidad.

Hoy quiero agradecer de modo especial a los sacerdotes de los territorios ocupados. A los sacerdotes que están con su pueblo en los puntos más álgidos de las operaciones militares. En particular, agradezco por su servicio a nuestros capellanes militares que están con nuestras tropas hoy, cada día, predicando la Palabra de Dios allí donde se despliega el drama de la guerra.

Quiero pedir hoy a todos nuestros fieles, a todos nuestros laicos, a nuestros religiosos: Agradezcan a sus sacerdotes por su servicio. Díganles hoy una palabra amable, felicítenlos en este día. ¡Porque necesitan tanto sentir que su pueblo los ama! ... que el pueblo fiel ama a sus sacerdotes. Y ellos están dispuestos a dar la vida por sus ovejas. Y así lo hacen con su celoso trabajo diario.

Oh Dios, bendice a Ucrania. Oh Dios, bendice a nuestro ejército ucraniano. Oh Dios, protege nuestras ciudades y pueblos que han ardido esta noche... ¡Desde la ciudad en llamas de Kharkiv, Donbás, Mariúpol, Kherson, Mykolajiv y todas aquellas ciudades y pueblos que esperan tu presencia! Oh Dios, envía sacerdotes. Envía esos siervos a tu gran mies, que has preparado hoy en este tiempo difícil. Oh Dios, bendice a Ucrania.

La bendición del Señor y su misericordia descienda sobre ustedes por su divina gracia y amor y permanezcan ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

¡Alabado sea Jesucristo!

+ Sviatoslav

Arzobispo Mayor de Kiev-Galitzia

Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana

KIEV - Ucrania, 21 de abril de 2022.-

